

EL

SEMANARIO

RUEDO

GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.053 • 25 agosto 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

JAIME OSTOS

Máxima figura
del toreo en
la plenitud
de su arte



MANOLETE

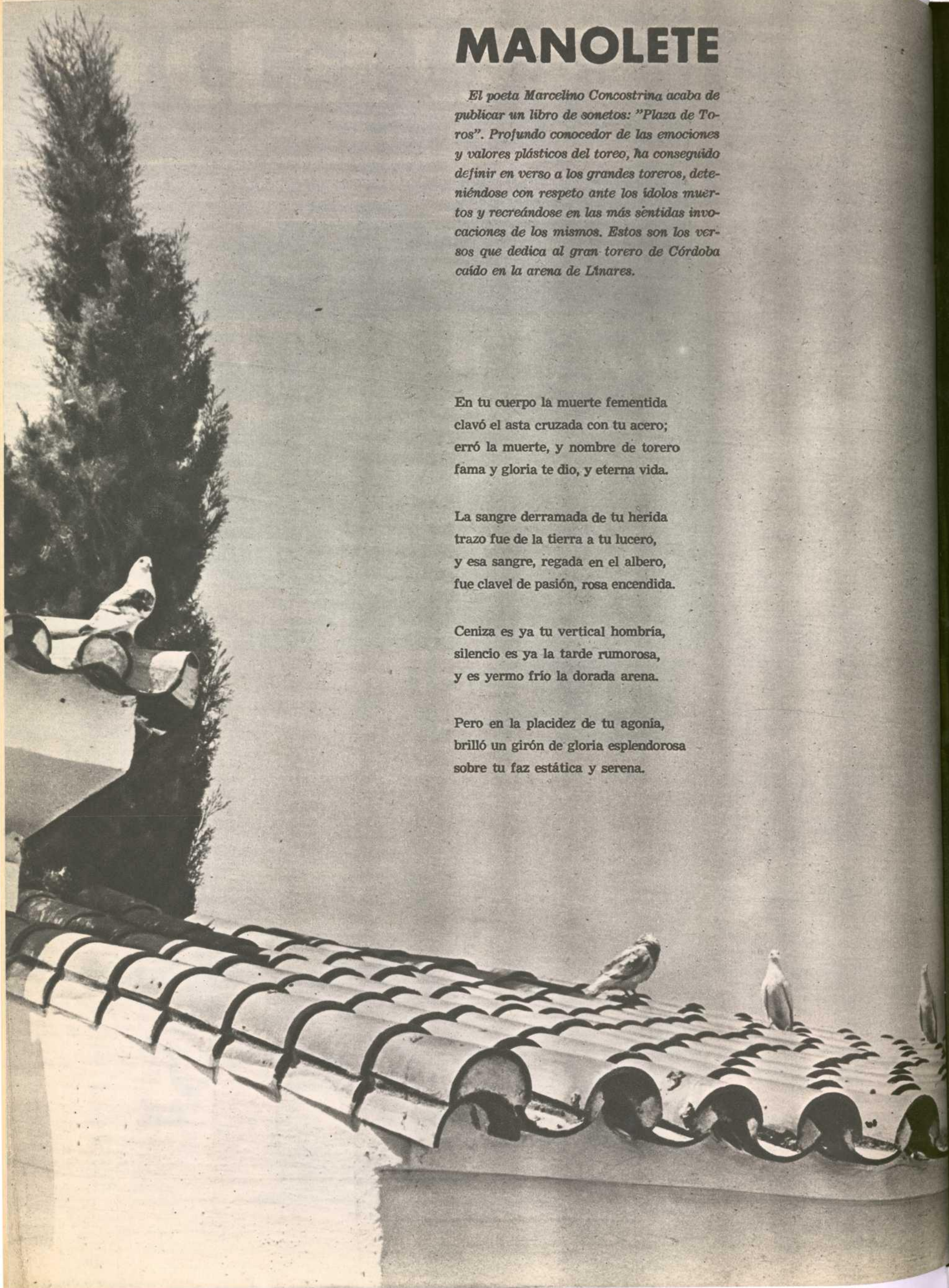
El poeta Marcelino Concostrina acaba de publicar un libro de sonetos: "Plaza de Toros". Profundo conocedor de las emociones y valores plásticos del toreo, ha conseguido definir en verso a los grandes toreros, deteniéndose con respeto ante los ídolos muertos y recreándose en las más sentidas invocaciones de los mismos. Estos son los versos que dedica al gran torero de Córdoba caído en la arena de Linares.

En tu cuerpo la muerte fementida
clavó el asta cruzada con tu acero;
erró la muerte, y nombre de torero
fama y gloria te dio, y eterna vida.

La sangre derramada de tu herida
trazo fue de la tierra a tu lucero,
y esa sangre, regada en el albero,
fue clavel de pasión, rosa encendida.

Ceniza es ya tu vertical hombría,
silencio es ya la tarde rumorosa,
y es yermo frío la dorada arena.

Pero en la placidez de tu agonía,
brilló un girón de gloria esplendorosa
sobre tu faz estática y serena.



LINARES. 28 DE AGOSTO DE 1947.

Hay una naciente literatura taurina anglo-sajona que estudia los hechos taurinos con racional minuciosidad y desde nuevos puntos de vista. Y la muerte de Manolete —uno de los hechos fundamentales de la historia moderna del Toreo—, que tristemente conmemoramos en su XVII aniversario, no podía ser la excepción. Cuando los escritores españoles hemos agotado el llanto por el insigne torero de Córdoba, los extranjeros analizan aquella muerte: le dan razones técnicas. Por eso reproducimos dos textos —uno, de Barnaby Conrad, en "Toros", de Chula Vista, y otro, de Walter Johnston, en "A la Lucha", de Londres, en homenaje a la dimensión extraordinaria de Manuel Rodríguez, cima descollante de la Torería, muerto en la arena, como los verdaderos héroes.



LINARES

28 de agosto de 1947

¿POR QUE?

Yo acuso a la espada de madera de la muerte de Manolete. Esta innovación, que Manolete ayudó a popularizar, fue su derrumbamiento. «Islero» era un toro difícil, pero Manolete lo dominó y colocó al animal en posición perfecta para matarlo en la forma correcta, en la suerte natural, con la barrera a la izquierda del hombre. Si hubiese llevado la espada real lo hubiera matado sin dificultad. Pero como llevaba la espada de madera tuvo que interrumpir todo y retirarse a la barrera para recoger el acero que le ofrecía su mozo de espadas. Cuando volvió al toro, éste había dado la vuelta y se había colocado en mala posición.

Ahora tenía que matar en la suerte contraria, tenía que salir del encuentro desde la barrera hacia los terrenos del toro, hacia los que normalmente éste se dirigiría. El, uno de los grandes de todos los tiempos, sabía esto, que es una regla básica de toreo que se aprende desde que se es novillero en agraz. Pudo haberse tomado el trabajo extra de dar unos pocos pases al toro y volverlo a alinear en la forma adecuada para enfrentarse a él. Pero era el último toro de la tarde y había trabajado duro ese día. Quizá se dijo a sí mismo: «Yo soy Manolete y puedo romper esta regla clásica.» O quizá se dijo: «¡Qué diablos! Es ya tarde y tengo deseos de salir de aquí y tomar un baño y una copa. Voy a probar suerte y ver si puedo acabar con él.»

En todo caso, apuntó con cuidado la curvada hoja de su mejor espada de Toledo, atrajo la atención de «Islero» hacia la plegada

muleta y se lanzó sobre el toro. Un momento más tarde la multitud se estremecía al ver cómo Manolete e «Islero» se mataban el uno al otro. Era, por supuesto, uno de los más negros momentos en la triste necrología del no tan gentil arte de la Tauromaquia.

Como sucedió después de la muerte de Joselito, un rastro de muertes siguió a la de Manolete como un cortejo. Un mes, el día después, el brillante joven Joselillo, una de las más interesantes nuevas estrellas de Méjico, fue muerto mientras ejecutaba, irónicamente, una manoleтина, el pase inventado por su ídolo. Unas pocas semanas después, el valiente matador Carnicerito de Méjico moría de una cornada en Portugal.

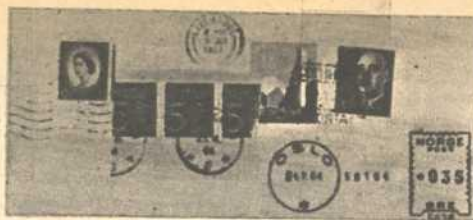
—Mira —dijo a la rejoneadora Conchita Cintrón mientras moría—, mira... ¡Me estoy muriendo exactamente igual que Manolete!

BARNABY CONRAD

LA QUERENCIA

La querencia tiene su sitio y su importancia. Cuando Manolete dejó a «Islero» para ir a la barrera y cambiar su espada de madera por el acero, el toro volvió a la querencia de donde había sido sacado. Y fue allí, en este lugar, donde su instinto le dijo que era de suprema importancia para él rehusar tomar el engaño, tomando en su lugar la vida del matador.

WALTER JOHNSTON



todas las cartas llegan

MIURAS PARA MANOLETE

Recibimos atenta carta de don José Arenas Hernández, calle Ronda de Mesanza, 3, de Andújar (Jaén), "en representación de un grupo de buenos aficionados":

"En las ferias de Sevilla, desde los años 1945 a 1955, ¿cuántas corridas de toros toreó Luis Miguel Dominguín en cada feria? Y en ese período de tiempo, ¿cuántos toros de la ganadería de Miura mató el malogrado diestro Manuel Rodríguez "Manolete"?"

...

Damos prioridad en las respuestas que redacta nuestro compañero Ganga a la que se refiere al héroe caído, y hasta vamos a ampliar los datos en lo referente a los contactos entre Manuel Rodríguez y los toros de Miura. Las corridas de este hierro toreadas por Manuel Rodríguez fueron las siguientes:

Año 1940, día 20 de abril, en Sevilla. 1941, 19 de abril, en Sevilla. 1942, 20 de abril, en Sevilla. 1944, 2 de julio, en Barcelona. 1945, 20 de abril en Sevilla, y 9 de septiembre, en Murcia. 1947, 28 de agosto en Linares (en esta corrida sufrió la cornada que le costó la vida). En total, siete.

¿Quiere también saber los trofeos que cortó en estas siete corridas? Pues tome nota: En la primera, una oreja; en la cuarta, cuatro; en la quinta, dos; en la sexta, dos y rabo; en la séptima, dos y rabo. En total once orejas y dos rabos.

...

Luis Miguel Dominguín, por su parte, ha actuado en la feria de Sevilla en las siguientes corridas:

Años 1945, 1946 y 1947, en ninguna. Año 1943, en cinco, con los siguientes carteles:

Día 19 de abril: J. L. Vázquez, Luis Miguel y Parrita.

Día 21: J. L. Vázquez, Luis Miguel y Parrita.

Día 22: Andalúz, Luis Miguel y Parrita.

Día 24: J. L. Vázquez, Pepe Dominguín y Luis Miguel.

Día 25: J. L. Vázquez, A. Bienvenida y Luis Miguel.

En 1949 toreó en cuatro, que fueron:

Día 27 de abril: J. L. Vázquez, Luis Miguel y M. González.

Día 28: J. L. Vázquez, Luis Miguel y M. dos Santos.

Día 29: Andalúz, A. Bienvenida y Luis Miguel.

Día 30: Luis Miguel, M. González y M. dos Santos.

En 1950 no toreó ninguna.

El año 1951 tomó parte en cuatro, con estos carteles:

Día 17 de abril: Luis Miguel, Aparicio y Litri.

Día 19: Luis Miguel, M. González y A. Jiménez.

Día 20: Luis Miguel, M. González y Chaves Flores.

Día 21: Luis Miguel, M. González, M. dos Santos y Aparicio.

En 1952 no toreó en ninguna, y en los años 1953, 1954 y 1955 estuvo apartado

de los toros, no figurando en ninguna estadística.

REGITIFICAMOS LA ESTADISTICA

Nos escribe desde la Orotava, en Tenerife, don Felipe Casanova Machado, aclarando algunos puntos de nuestra estadística de media temporada, en lo que se refiere a los festejos taurinos celebrados en Tenerife. Le cedemos la palabra para que las cosas queden en su lugar:

"Villa de la Orotava, 15 de agosto de 1964.

Señor director de EL RUEDO.

Distinguido señor: En el número del semanario de su digna dirección correspondiente al 4 de agosto en curso figura una estadística de las corridas de toros y "novilladas picadas" que se celebraron en las plazas españolas durante el primer semestre del año actual.

En tal estadística se atribuyen dos de las primeras y tres de las segundas a la plaza de toros de Santa Cruz de Tenerife, única que existe en el archipiélago canario. Pues bien; se ha cometido un considerable error.

Si se efectuaron las dos corridas —digo "corridas" porque como de toros las anunciaron los carteles y programas; pero, a mi modesto juicio, fueron sólo "novilladas", como siempre en este caso—, mas "no se celebró ninguna novillada picada".

Con motivo de las acostumbradas Fiestas de Invierno, se celebraron las tres novilladas de referencia, "que no fueron picadas ni podían serlo", puesto que el ganado lo constituían unos jovencísimos becerros. (Ya comprenderá usted de sobra lo que quiero decir.) Particularmente en la del 5 de febrero, se corrieron cuatro auténticas "cucarachas". Los toreros vistieron trajes de luces y los espectáculos se anunciaron como "grandiosas novilladas". Empresa, señor Rosalem.

La tercera y última "grandiosa novillada" estuvo a cargo de Antonio Codesa y de un tal Alejandro Ponce, que antes había actuado como sobresaliente, y hasta le habían anunciado de rejoneador! También actuó otro de estos señores, pero lo mejor es no decir nada acerca de este triste espectáculo. Esta es la pura verdad, señor director, y me responsabilizo de cuanto contiene la presente carta.

En todas las plazas —comprendida la de esta capital— se vulnera frecuentemente el Reglamento, lo que he podido comprobar. Pero lo que sucede en la de Tenerife es algo ya intolerable y arranca de antiguo. Y no quiero enfadar en más detalles para no cansar su atención, si es que ha tenido paciencia para leer hasta estas líneas.

¿Rectificará EL RUEDO la estadística del primer semestre?

Felipe Casanova Machado."

...

EL RUEDO —ya lo ve nuestro comunicante— con mucho gusto publica los principales puntos de su larga carta. Y no tiene ningún interés en hacer figu-

Carta abierta al señor administrador principal de Correos

Madrid, 18 de agosto de 1964.

Muy señor nuestro:

Hoy han llegado a nuestra mesa de Redacción varios sobres depositados en Correos con sello de «Urgencias» en la noche del día 16. De esto no hay duda, ya que los sobres llevan con desusada claridad los matasellos: salida fecha 16 y recepción día 18. (Por cierto, ¿por qué los matasellos de las cartas españolas son los que peor se leen de cuantos recibimos? Pero ésta es una cuestión marginal.)

El retraso sería explicable si las cartas vinieran de lenguas tierras. Pero son de San Sebastián, de Sevilla... De lugares donde nuestros corresponsales trabajan con rapidez y exactitud en el cumplimiento de su deber, para que luego sus informaciones no lleguen a su debido tiempo por mal funcionamiento del correo urgente. ¿Qué garantía podemos tener los periódicos para utilizar este medio de correspondencia? ¿Y qué explicación podemos dar a nuestros compañeros por no publicar sus originales sino esta carta de protesta por demora sin justificación posible?

No vamos a decir que esto sea lo habitual, ni lo corriente. Pero sucede con más frecuencia de lo deseable. En beneficio del prestigio del Cuerpo de Correos, que bien ganado lo tiene, pues es uno de los servicios oficiales que tradicionalmente mejor funcionan en España, conservamos estos sobres justificativos a su disposición y le rogamos tome las medidas oportunas para evitar enojosas repeticiones de ineficacia.

En esta confianza, atentamente le saludamos,

EL RUEDO

rar como novilladas picadas lo que fueron becerradas.

Tomen nota nuestros lectores. En la estadística de media temporada solamente se han celebrado en Tenerife dos corridas de toros (con trapío de novilladas) y ninguna novillada picada.

Ya ve, señor Casanova, que nosotros no tenemos "silencios misteriosos"

UNA VERDADERA LASTIMA

Recibimos también la carta de un aspirante a torero. Ya hemos dicho que no es nuestra intención dar curso a las noticias de todos los aspirantes a la gloria taurina. Pero ésta tiene acentos especiales. Se trata de un muchacho que empezó a estudiar y, como él dice, hipnotizado por el torero, cogió los libros. Escuchémosle:

"Alcalá de Guadaira, 10 de agosto de 1964.

Señor director de EL RUEDO.

Muy señor mío: Soy un muchacho de dieciocho años de edad, natural de Sevilla, residente en Alcalá de Guadaira, y trabajo actualmente en un pequeño bar de mi padre.

El motivo por el cual le escribo esta carta es muy conocido. Llevo cuatro años de aficionado a la fiesta brava. He ido aprendiendo a torear de salón, he troreado vacas, he tenido revolcones, etc. Mi deseo ha sido siempre torear en algún sitio de España, sea donde sea.

Nadie se ha interesado por mí, y cuando me parecía que iba a acontecer alguna grata noticia, todo se esfuma. Me estoy desmoralizando en la esperanza de ver si algún día consigo triunfar o desengañarme de una vez para siempre.

Estaba estudiando, tenía todas mis ilusiones en los estudios, y ¡zas!, de buenas a primeras se cruza una fiesta en el colegio donde cursaba mis estudios. Me invitan a torear. Me pongo delante de una vaquilla y me gusta el refregonazo. Mi mente se llena de "castillos en el aire". ¡Quiero torear lo que sea y donde sea!

A fuerza de insistir a mi padre, que llega a convencerse de que tengo afición sincera, logro mi carnet de aspirante. Estoy hipnotizado por esa idea que marti-

llea mi espíritu y me llena de ilusiones.

Ruego a usted que por favor se digne anunciar esta petición que le hago en su gran revista, a ver si algún señor quiere darme una oportunidad. Que Dios se lo pague.

Queda de Vd. s. s. q. e. s. m.

Juan Manuel Sánchez Roldán."

...

La carta ya está publicada, de modo que si tiene suerte la han de leer algunos empresarios que podrían ayudarle. Por nuestra parte, está cumplido tu deseo.

Pero no seríamos leales contigo si no te dijésemos que nos parece una verdadera lástima que hayas dejado los libros. Puedes llegar a ser torero: pero puedes fracasar en la empresa. Y en este caso último—el más frecuente—no estarías mejor preparado para marchar por la vida con un título profesional después de unos estudios?

Puesto que Dios ha puesto a tu padre en condiciones de poderte pagar un colegio—condición que a tantos muchachos les es negada—no tienes derecho a desaprovechar la ocasión. Ten fuerza de voluntad para estudiar y la tendrás para triunfar también en el toreo: vive con ilusiones, pero en la realidad: cuanto más te cultives, más cerca tienes el éxito en todo.

LO SENTIMOS

Don Gerardo Vecino nos solicita amablemente unos datos desde Betanzos.

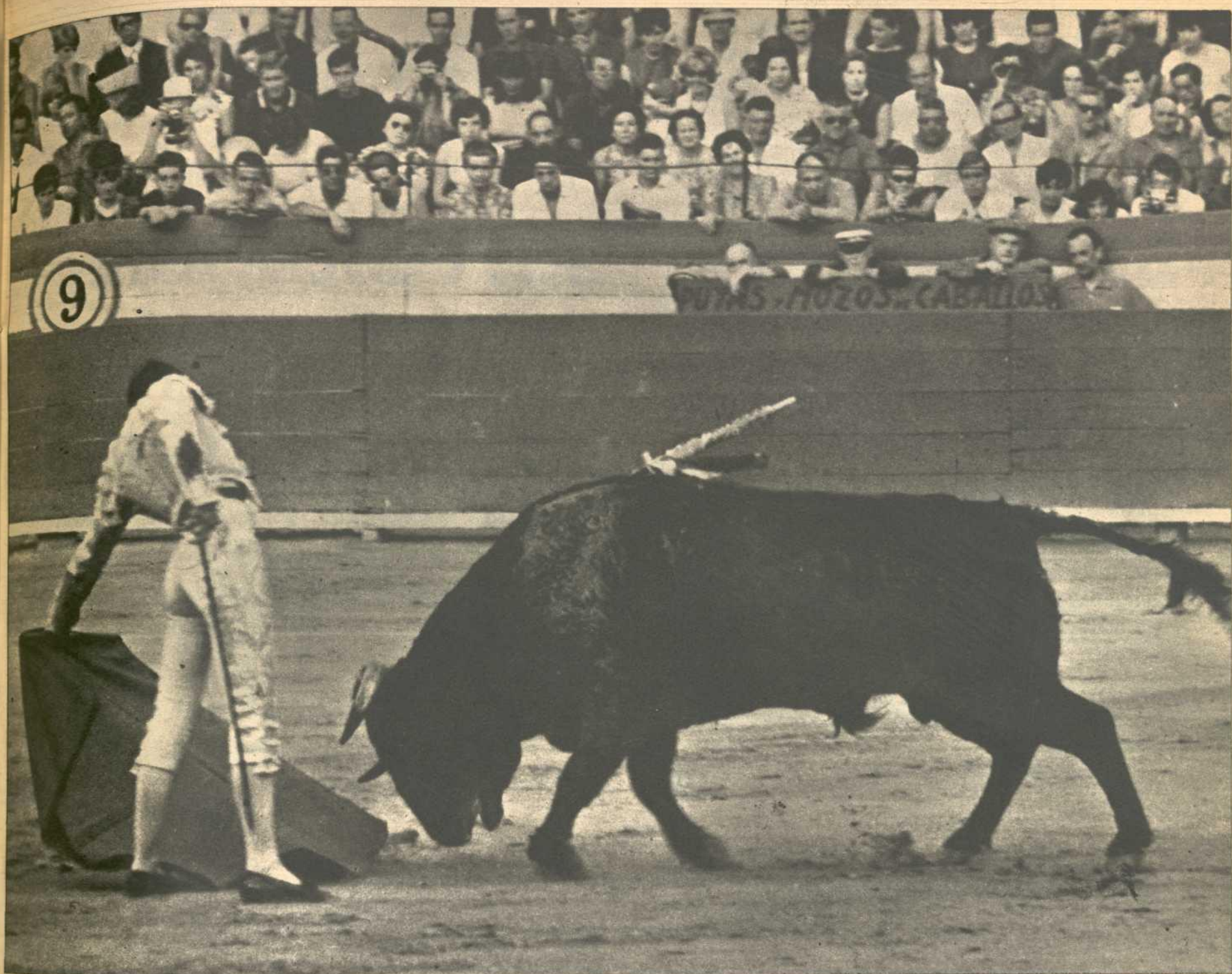
"Muy señor mío: Aunque creo que ya no existe la sección de Consultorio, le ruego que me conteste en su digna revista a las siguientes preguntas:

Plazas y fechas de las alternativas de los diestros Jorge Aguilar «El Ranchero», Pepe Osuna y José Julio.

Queda muy reconocido suyo atto. y s. s. Gerardo Vecino."

...

Sentimos mucho no poder complacerle, pero es norma de esta publicación no mantener correspondencia sobre toreros que están en activo. Quizá cualquier amable lector pueda satisfacer su curiosidad particularmente. Si es así lo celebramos.



SEBASTIAN BORRERO CHAMACO HA CREADO UN MONUMENTO AL PASE NATURAL

VALENCIA.—*Tarde grande para la afición, la buena afición valenciana. Sebastián Borrero Chamaco, de celeste y oro, habría de dar cuarenta pases naturales a sus dos toros en la tarde de su presentación en la plaza*

Casi recién cumplidos los diecisiete años, Chamaco acaba de entrar por la puerta grande de los ídolos, como ya ha dicho la voz de la crítica. Un monumento al pase natural es éste impresionante grabado, casi ya litográfico, histórico, para la posteridad.

*Y la voz que decía en el tendido:
¡Y como éste cuarenta!...*

EN LA FERIA DE BILBAO HA QUEDADO

un torero único:

EL CORDOBES

el torero número 1:

EL CORDOBES

(Fotos B. V. CARANDE.)



ADO DEMOSTRADO

"¡ La guindilla de El Cordobés, y cómo pica en los tendidos! En mi crónica de ayer le decía que por qué no toreaba más a menudo de la manera que lo hizo en aquellos tres naturales que fueron lo más consistente y meritorio que le hemos visto hasta ahora. Pues verán ustedes lo que ha hecho hoy. El quinto toro le tomaba la muleta al iniciar la faena y no la seguía, y salía corriendo. El Cordobés le doblaba, rodilla en tierra, y el toro que nones, que se iba, que emprendía la carrera. Así llegaron toro y torero desde las tablas al centro del ruedo. Allí, El Cordobés, en lugar de doblarse extendió la muleta, prendió al toro en sus vuelos, le corrió la mano, le cargó la suerte y el toro no se le fue. No se le podía ir. No se le fue porque iba toreando, porque no le ahogó, porque le embarcó la distancia justa, porque le sujetó con el arte de torear."

(Antonio Díaz-Cañabate, en A B C.)



CONCLUSION:

**SEMANA GRANDE BILBAINA
CON EL CORDOBES**

**SEMANA CHICA DONOSTIARRA
SIN EL CORDOBES**



JOSELITO HUERTA

EN BILBAO: El triunfo y el dolor engrandecen el historial del ídolo mejicano

COMO EN TODAS LAS GRANDES FERIAS, EL FAMOSO DIESTRO AZTECA DEJO PLANTADA EN EL NORTE LA BANDERA DE SU ARTE Y VALOR



EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142 - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).
Año XX - Madrid, 25 de agosto de 1964 - Número 1.053
Depósito legal: M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO



PREGON DE TOROS

LA VERGÜENZA PROFESIONAL

Hace pocas jornadas, en Barcelona, le echaron los dos toros al corral al mejicano Jaime Bravo. En ambas ocasiones parte del público aplaudió. Al irse vivo el segundo, estos aplausos fueron lo suficientemente intensos como para animar al desafortunado diestro a dar una vuelta al ruedo, sin tener en cuenta que el presidente había ordenado ya la salida del toro siguiente. Cuando el torero rebasaba la puerta de chiqueros en su vuelta "triumfal" salió el astado y alcanzó a uno de los peones de la cuadrilla del diestro mejicano.

Esta es la noticia que ha despertado en Barcelona encontradas opiniones.

El caso está clarísimo. El presidente obró con toda rectitud al ordenar la continuación de la lidia, después de la desdichada actuación de Jaime Bravo.

Lo que ya merece una amplia censura es la actitud del torero al dar alegremente una vuelta al ruedo después de escuchar seis avisos. Un lamentable caso de irresponsabilidad y falta de respeto a la profesión y al público. Porque un señor que se titula en las tarjetas "matador de toros" y demuestra su incapacidad de modo tan elocuente no puede recorrer un camino reservado a los que dominan el oficio con perfección. Jaime Bravo no fue capaz de matar. Pero tampoco fue capaz de sentir vergüenza ante su fracaso y retirarse al callejón. Cualquier torero, con dignidad profesional, habría llorado de rabia. Y conste que no somos partidarios de los lloros toreros.

Sentimos que la inadmisibile ligereza haya tenido por protagonista a un torero mejicano que aprendió el oficio en estas tierras. Si se tratara de un español lo diríamos igual. Porque al paso que vamos no nos extrañaría que se repitiera el vergonzoso episodio.

El público y los toreros se han perdido el respeto de tal forma que las vueltas al ruedo por "cuenta del matador" y las orejas donadas "graciosamente" por el público, son ya espectáculos habituales.

Si todo esto hubiera tenido por escenario una plaza pueblerina o turística, cabría culparlo a un clima de frivolidad. Pero ha sido en Barcelona, cuya primerísima categoría en cantidad y calidad de festejos, no ha servido para fomentar un público responsable y sensato, capaz de cortar por lo sano cualquier iniciativa inadecuada.

Esto nos da un índice decepcionante del valor que puedan tener los triunfos conseguidos en este ambiente tan falto de seriedad. ¿Con qué razón puede enorgullecerse un torero de cortar orejas en Barcelona, donde acaba de dar la vuelta al ruedo un torero que se deja los toros vivos? ¿A quién van a convencer esas orejas?

Vamos a ser un poco consecuentes todos. Es necesario que los toreros aprendan a juzgarse a sí mismos. Ese gesto tan bonito de rechazar una oreja por no considerarse digno de ella es mucho más honroso que pasearla entre protestas. Hace falta todo esto y que el público sepa medir sus entusiasmos para que no vuelva a repetirse el deprimente espectáculo de Barcelona. Y no queremos terminar sin dedicar una ovación al presidente de esa tarde y a todos los presidentes que saben mantener en alto la seriedad de una cosa tan seria como las corridas de toros.

Esta es la foto de un grupo de toreros, íntimamente reconcentrados para meditar y orar. La escena es reciente y fue recogida en Barcelona, donde, como en todas las plazas de España, fueron tristes los paseillos al rezar por el compañero muerto recientemente: Manuel Leyton, "El Colli". Bueno es que mediten y reflexionen, con la cabeza baja, los toreros. Que mediten sobre la Fiesta. Que mediten sobre su propia personalidad artística. Que reflexionen, sobre todo, en la obligación que tienen de orientar al público hacia lo artístico y puro en el toreo, en vez de exprimirle las palmas forzosamente, dar vueltas al ruedo entre silbidos y recoger orejas, que luego han de quedar, olvidadas, bajo el estribo, a fin de no suscitar protestas de represalia. Bueno es que mediten, sobre estas y otras cosas, los toreros. (Foto: VALLS.)



Siendo

GARVEY

es exquisito

TERCIO DE QUITES



SEIS TOROS PARA UN VALIENTE.—Valencia y Jaime Ostos. Suceso importante en el cálido agosto. El resucitado de Tarazona borra de su memoria el trágico tatuaje de las cornadas, y se encierra con seis toros en las arenas de la calle de Játiva. Gesto gallardo. Rebeldía valiente contra los trusts y contra las voces agoreras que hablan de las facultades de Jaime. Del Jaime solitario en las organizaciones y en la plaza. Un corazón como el pedernal, un traje de luces. ¡Y vamos p' delante!

No necesita más equipaje un valiente.

Luego, la corrida no salió como se esperaba. Pero el torero sí. De Ostos no cabe esperar galanuras estéticas. Eso es otra cosa. El sale a dar lo que tiene, y lo da todo: vergüenza se llama eso.

Aquí están tres fotografías del suceso: El torero rezando. Entre los Cristos y las Vírgenes hay fotografías de mujer: la madre y la esposa. Falta la niña. El hombre no ha querido poner allí la ternura de la chiquilla. La niña que juegue en su casa de Sevilla mientras su padre se juega la vida. Hay mucha sangre en estas estampas para encontrarse con la mirada dulce de una niña que le quita a cualquiera las ganas de arrimarse al toro. La madre y la esposa ya tienen el alma hecha a los sobresaltos.

Luego, en la plaza. Solo. Con nueve banderilleros. Tres cuadrillas. Nueve hombres detrás de un matador, y en los chiqueros seis toros para un solo estoque. Trago fuerte para un hombre.

Y al final, el premio. Homenaje de la Peña Taurina "El Volapié". Premio al torero que mejor haya interpretado la suerte suprema en la valenciana feria de julio. Jaime se lo ha ganado. En el desolladero hay seis toros muertos. El torero, con la tranquila ropa de verano, firma una botella de vino. Ha pasado el mal trago. Queda el gesto.

Ovación a un valiente.—(Fotos: CERDA.)





EL MONAGUILLO Y EL CURA.—¡Qué irreverencia!, pensará cualquiera al ver que ponemos delante al acólito que al ministro. Pero así ocurre en este patio de cuadrillas de la plaza de Cádiz, con los seis nombres de los novilleros escritos en la pizarra.

El Monaguillo por delante. Bastante tiempo fue al revés. Bastante tiempo fue el chiquillo con su sotanilla de paño detrás del párroco encasillado en oro. Ahora el ministro lleva la tela y el monaguillo el oro.

El capellán de la plaza de toros ha querido conocer al torero que lleva a la plaza un aire de sacristías. Y de pillerías. ¡Porque hay que ver las cosas que ellos atribuyen a las traviesos monaguillos!

El capellán tiene esa cara de serena comprensión que da el conocimiento del alma. Hay en esta fotografía algo desusado en las estampas toreras: Sencillez. No asoma por parte alguna la característica vanidad de los que se retratan con los toreros. El cura de la plaza ha querido tener un recuerdo. No podía sospechar que lo iban a ver en una revista de toros.

Ahora nos enteramos que se llama don Camilo y a la memoria nos viene el belicoso personaje de Giovanni Guareschi. ¡Habría que ver lo que hubiera organizado en España aquel don Camilo italiano! Seguro que este monaguillo de ahora no tendría nada que hacer, porque don Camilo habría hecho de sus acólitos delanteros del Madrid (para exportarlos al Inter) y figuras del toreo.

Pero estamos en la plaza de Cádiz. El cura y el monaguillo han salido muy serios. En los ojos del párroco se adivina un brillo de satisfacción. Como en los días de boda, cuando al terminar la misa le entrega un duro a los chicos del roquete.—(Foto Juman.)



VOLVER A EMPEZAR.—La estampa pertenece a una novillada celebrada recientemente en la plaza de Cádiz. Podía ser de cualquier otra, porque el humilde rasgo de los toreros se repite cada vez que anda la caridad por medio. No importa el traje de luces flamante ni los carteles de lujo para que estos hombres "echen el guante" otra vez, como hacen los maletillas en las plazas de carros.

Pero este noble recorrer el anillo pidiendo para otros es un amable recuerdo de días tristes y duros, con el hatillo al hombro y el estómago plañidero. Aunque ya no es frecuente llegar a la fama por el calvario de las capeas. Pero puede que alguno de los que dan la vuelta

Para estos hombres "echar el guante" en una plaza cerrada es un poco nostalgia de hambres y fatigas. De la lucha por llegar. Es como si al quitarles el oro y la seda volvieran a empezar.

"Volver a empezar" era el título de una dulce canción de amor. Sentir que la vida pasada vuelve a nosotros en la esquina de cualquier hora, es como si la vida se llenara otra vez de sangre nueva. Y de una esperanza que perdimos al coronar de un sueño.

Conviene a los hombres sentir que se vuelve a empezar. Y sobre todo a los toreros. El recuerdo de fatigas pasadas baja los "humos" de los que han sabido "digerir" el dinero y la fama. Y levanta el corazón de los que se creen que ya lo tienen hecho todo y no precisan arrimarse al toro.—(Foto Juman.)

vestidos de luces la dieran antaño con una camisa descolorida.

CUANDO LAS ILUSIONES ESTAN INTACTAS.—Acaba de terminar el paseo. El capote de paseo adorna ya la barrera de de unos amigos. Y en los tendidos el público todavía no se decide a sentarse. Curiosidad y sorpresa: ¡Pero si en la tercera fila está Fulanita! Puros y cerveza fresca. Impaciencia. La corrida va a empezar. Está a punto de sonar el clarín. Está a punto de abrirse el "cajón sorpresa" de los chiqueros.

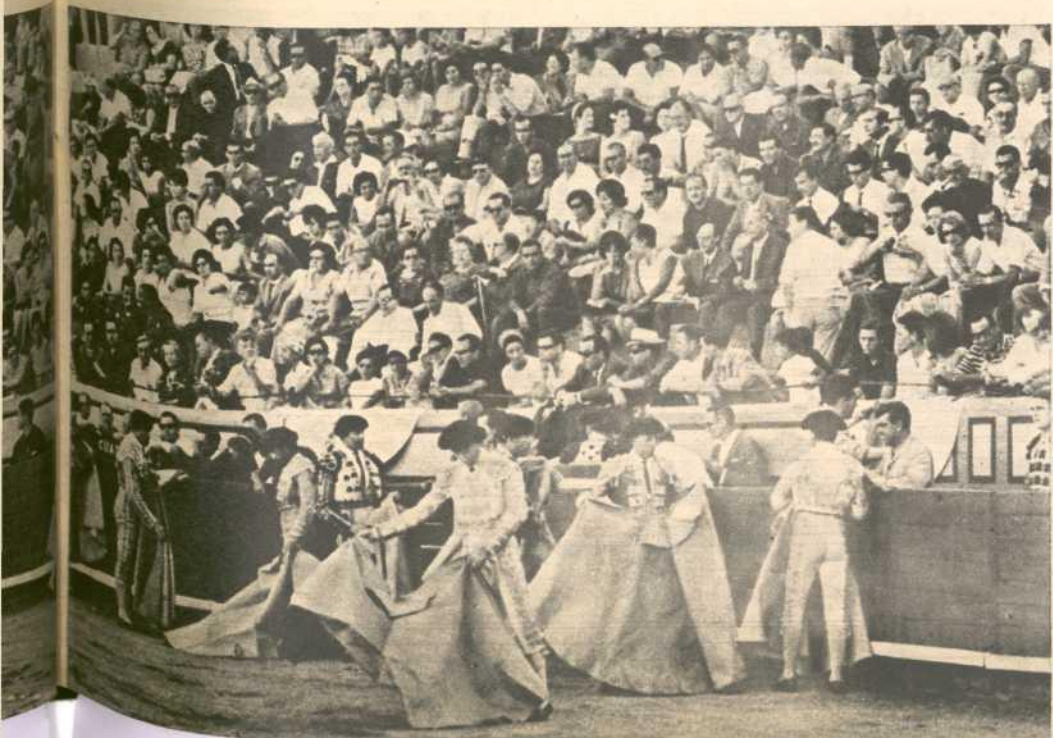
Abajo las cuadrillas apretadas (como se juntan las ovejas cuando sienten al lobo) cambian la seda por el percal. Compás de espera, mientras sueñan los capotes lances solemnes. Mientras los banderilleros piensan juntar los brazos y las punteras de las zapatillas para "asomarse al balcón" de la muerte. Mientras el matador espera salir en hombros y el ganadero que le salgan bravos y el presidente que no haya broncas. Y el empresario calcula el "taco" que va a llevarse.

¿Y el público? También el sufrido pagano sueña con divertirse y sacar los pañuelos en todos los toros para pedir las orejas.

El drama grandioso de la corrida está a punto de correr el telón. En el aire encalmado de la tarde, la amapola de un capote dibuja la curva de una verónica. Y en el corazón de los toreros están intactas las ilusiones.

Luego puede haber hasta carreras, avisos y almohadillas.

La Fiesta es así. Como la puerta de los toriles: Un cajón de sorpresas.—(Foto Montes.)



TERCIO DE QUITES

EL TORO BRAVUCON.—En las dos fotos, al pie de las páginas, dos momentos del mismo toro. Cara y cruz. Valiente y cobarde. Fanfarronería y «canguelo». Por eso a estos toros se les llama bravucones, como a algunos hombres que parecen comerse al mundo y luego echan a correr en cuanto alguno les hace cara.

El torillo, lidiado en Málaga, se arrancó alegre en busca del picador. No sabía que el hombre del caballo tenía una garrocha. Por eso fue hacia el caballo engallado, como los chulos de taberna. Y lo derribó con estrépito. Y se creyó el amo del mundo. Y el ganadero se frotó las manos viéndolo.

Pero el toro no era bravo. En cuanto sintió en la piel el aguijón de hierro, lejos de crecerse, salió huyendo como huyen los chulos de taberna, que en el fondo son unos tímidos asustadizos.

Toros bravucones, sin formalidad. Parecen una cosa y son otra. Por las plazas salen ahora muchos así. Tal vez en la intimidad de la dehesa el mayoral les haya contado a los de mala nota la historia de los toreros tremendistas, que dan voces y saltos, que salen derechos al toro como el que va a jugar con un niño. Y en cuanto arranca, esconden la barriga y la sacan después para manchársela con la sangre de los costillares.

¡Toros bravucones y toreros tremendistas! Es una pena que no pueda hacerse trampa en los sorteos para que salieran siempre emparejados. ¡Lo que nos íbamos a divertir con dos mentiras juntas!

(Fotos Arenas.)



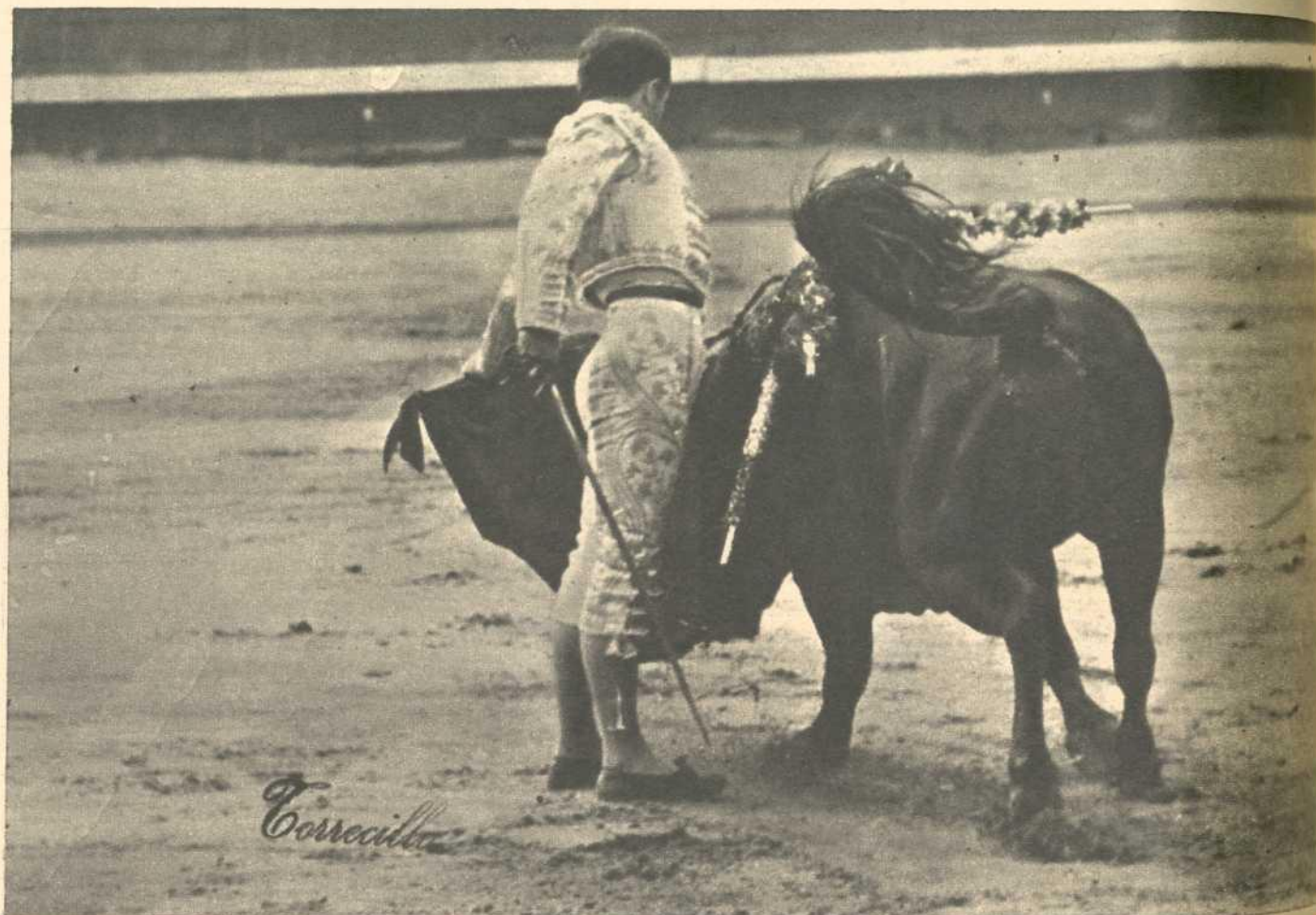
EN EL CAMINO DE LA VERDAD.—Ahí están dos naturales de un torero. Dos momentos definitivos de una gran faena. En la memoria de todos está la tarde triunfal de Andrés Hernando en la corrida más importante del año.

En cualquier otra época del toreo, un triunfo así era el salvoconducto de la fama. El paso definitivo a todos los carteles de tronío. Ahora no basta con ser un gran torero y triunfar en la primera plaza del mundo. Es más importante «pegar» pases fuera de la plaza.

Pero el torero de Segovia espera. Y triunfa esperando. Su categoría la conoce ya España entera, pero hay que guardar turno en el capricho de algunas Empresas que tienen ya cubierto el «cupo de favoritos». ¿De qué sirve triunfar ahora en San Isidro o en la Feria de Sevilla si los carteles de todas las ferias están ya «ajustados» antes de empezar la temporada?

Andrés Hernando, triunfador rotundo y continuado, no ha encontrado el justo premio a su constante entrega. Le llegará, como a tantos otros que valen y tienen la hombría de esperar arrimándose y cortando orejas.

Por eso queremos levantar nuestra voz de protesta y hacer salir al tercio de las ovaciones al honrado torero de Segovia.—(Fotos: CUEVAS y TORRECILLA.)

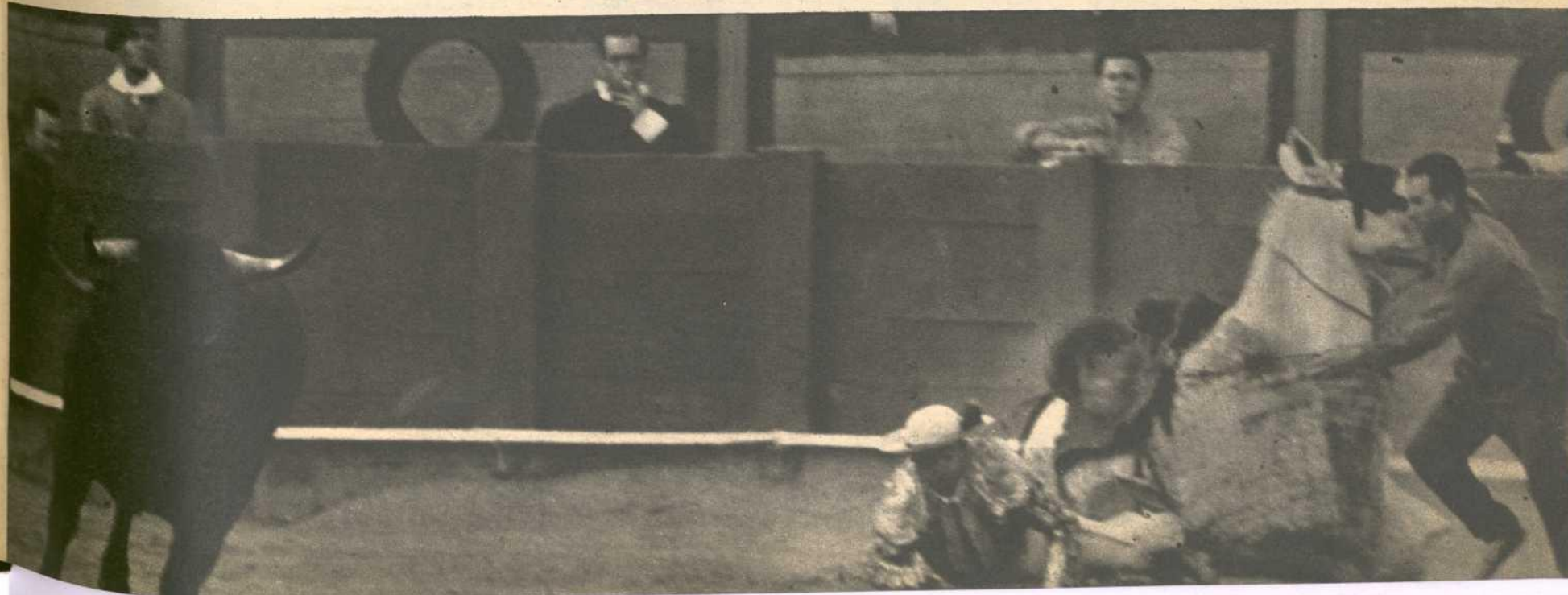




UNA AUSENCIA INEXPLICABLE.—Se han hecho públicos los carteles de San Sebastián de los Reyes. Están muy bien. Enhorabuena. Mas en sus corridas de toros falta un torero, un matador de toros, aquel que el día 1 de mayo del presente año se encerró en dicho coso con seis toros-toros de doña Isabel Rosa González, con los que triunfó rotundamente. Fuimos testigos. Proeza que rubricó al sexto, brindado al público, brindado al pueblo de San Sebastián de los Reyes, con la sangre de una cornada grave. Con este ausente, Marcos de Celis, quien aquí brinda a don Eduardo San Nicolás, el empresario de aquella plaza, una de las muertes de aquel día, la de un toro bravo y berrendo, al que le cortaría las dos orejas, tiene una deuda este pueblo cercano, esta tercera plaza de Madrid, esta Empresa. No hay duda alguna. (Foto B. V. CARANDE.)

LA ESPERA DE AGOSTO.—Se había colocado el traje de luces otra vez, por cuadragésima vez en la temporada patria del año presente, con el ritual de costumbre, en una habitación más de la capital, ésta la de la feria de Santiago y Santa Ana. ¿Ayer fue Cádiz? ¿Mañana Santander? Hoteles caros, de aire acondicionado, confortables, impersonales, donde el torero de carne y hueso tiene su hogar, ambulante y efímero, seis meses al año en España y otros seis meses en América, si es joven, si es figura y la suerte le sigue acompañando. Descansando unas horas al día en esas habitaciones semioscuras y otras a la noche, en el interminable recorrido de los muchos kilómetros por las ferias de la Península a través de las luces mortecinas de los pueblos de la piel de toro, entrevistados entre sueños, vertiginosamente, acaso alguna vez un letrado, un frenazo o una tasea. El vértigo preside sus actos y la distancia multiplica su ambición, el amor propio, el afán de fuero, el cobro del sueldo inaudito que se percibe ofertando aquí y allá la humanidad, la destreza —la torpeza también—, el sacrificio del individuo en aras del bien común. El vértigo se ensaña durante todo el verano de centenares, miles de personas que viven esta profesión, y aun el público de cada día, el que se queda allí, el que vivió el día más señalado del año de su pueblo, acudió febril y vivió desasosegado y bullanguero la jornada, aunque al día siguiente la localidad quedara en paz y la plaza vacía. Sí, vacía aquella plaza en la que ayer toreó, mas no ésta que se le abre a la hora en punto por el portón vegador al día siguiente, donde ha de repetir una vez más su papel, sin texto, sin acotaciones, sin traspunte; interpretar una vez más el personaje de su propia persona en otra tarde más de sus tardes. Así vive, afuecinado y afuecinante, el matador de campanillas los mejores años de su vida, los únicos agostos de su cosecha, ganando dinerales, ¡cómo no!, billetes múltiples, portadores del bienestar cívico, cuyo fruto a veces, cuando logra ver, ya no encuentra. Tal es la inabarcable espera de un ser humano, ahora en agosto más presente que nunca; ser humano, prójimo de cada cual, elegido las veinticuatro horas de muchos días. Espera inapreciable en medio del trajín, la que perciben muy pocas personas porque no se manifiesta densa y corpórea, porque carece de sala de espera, porque no tiene instancia y sólo el Supremo Hacedor dice la última palabra. Espera que le obliga de cuando en cuando, de toro en toro, a apoyarse sobre las cuatro tablas del andamio de su menester a contemplar unos segundos el océano de su vida.

(Foto B. V. Carande.)



HECTOR ALVAREZ

¡ASI SALE
DE LAS PLAZAS!

4
orejas
1
rabo...



Y paseado
a
hombros
entre
encendidas
aclamaciones
de las
multitudes

¡UN NUEVO FENOMENO DE VENEZUELA!

¿«HASTA CUANDO, CATILINA?»

Seis novillos del Jaral de la Mira, fuertes, con genio y malintencionados, para seis novilleros sin oficio, sin aptitud y sin posibilidades. Una noche con viento y sin luna. Un público verbenero y dado a la chufia.

En estas pocas frases podíamos resumir el espectáculo triste de la oportunidad nocturna en las Ventas.

La plaza bullía tragedia por todos lados y el protagonista fue el novillo. La actuación individual de los toreros puede ser comentada en el conjunto, pues todos estuvieron siempre a merced del novillo (también podemos hablar de un solo novillo, típico del Jaral, o el Pizarral, que es lo mismo), corrieron toda la plaza, detrás y delante de los cornúpetas y demostraron en todo momento la falta de oficio que les impidió aprovechar esta oportunidad, que, como la mayoría de tales festejos, fue únicamente una oportunidad más para la Empresa.

El Místico mató dos toros, pues El Pirri fue retirado a la enfermería a consecuencia de una lesión sufrida cuando saltó las tablas impulsado por el susto. Su actuación se limitó a capotazos y muletazos sueltos y medrosos y a sablazos sin ton ni son en la hora final.

Clemente Gallo chicuelinó movido, y siendo el más enterado de todos pudo conseguir unos pases por alto y adornos de molinetes que le valieron una vuelta.

Carlos Rivero aguantó y fue volteado, ahogó al defensivo novillo en los pases y mató de un pinchazo, estocada y descabello, dando la vuelta a contraprotestas. Miguel Molina lució su ignorancia, sólo alterada o tal vez confirmada en una larga cambiada estimable.

Curro Serrano corrió, "espantó" y fue revolcado; recibió un aviso.

El Pirri pasó inédito. La lesión dio paso a una lucha desventajosa entre el novillo y El Místico y antes de la lesión sólo pudimos ver capotazos sueltos y un arranque para colocar el novillo al banderillero cuando nadie se atrevía a hacerlo.

Los subalternos de a pie y a caballo trabajaron bastante mal.

En fin, un festejo desgraciado desde los principios. En el público fuimos testigos de una incomprensión casi patológica. Oímos un cencerro manejado por algún gamberrete juerguista; soportamos carcajadas y gritos fuera de razón y afición, y al salir establecimos un airado diálogo con un espectador que puede dar la nota del ambiente:

—¿Será posible que ocurra esto en el siglo veinte? (Comentaba entre risas.)

—Sí ocurre (contesté), pero lo triste es que se ría usted de ello.

Les doy mi palabra de honor que a mí las oportunidades, la nocturnidad y la triste lucha de la ilusión torera contra la ignorancia, el genio y fuerza de los novillos y la incomprensión burlesca del público, no me hacen ni chispa de gracia.

G.

EL DOMINGO

EL BALA, «LAS CORTAS», «LA SILLA» Y LA «BALINA»

Los festejos que se celebran en las Ventas, de muchos domingos acá, llevan consigo unas constantes que permanecen casi siempre invariables: lleno hasta la bandera, turistas por doquier y la oreja nuestra de cada día.

Bajo estos auspicios se celebró la novillada del domingo 23. El cartel lucía con tres nombres dispares. Jesús Deigado «El Estudiante», conocido en esta plaza; Bienvenido Luján, triunfador en el coso una noche de oportunidades sin luna, y Manuel Álvarez «El Bala», de Sevilla, nuevo para la afición «monumental» y estrella de la tarde. Los novillos eran de don Juan María Alonso Orduña, y de seis que eran, en cuatro se quedaron por devolución, de dos burricos que dieron paso a otros dos procedentes del Jaral de la Mira y del Pizarral. Casi nada. Los de Orduña pasaron por la plaza tropezando con su escasa fuerza constantemente; a los caballos, capotes y muletas fueron con bastante irregularidad, y los de «la Empresa» mansearon e hicieron todo lo posible para no dejar colocarse a los toreros.

En cabeza de cartel actuó El Estudiante. Su primer novillo se cayó varias veces y el novillero no supo cuidar de él con el mimo y el cariño que necesitaba. Lo banderilleó al cuarteo, siempre por la derecha, y en la muleta, como el animal se quedaba corto y el torero también, nada vimos que no fuera pinturería y bonitas maneras del mejicano para andar por la arena. Lo mató de dos pinchazos con la mano por delante. A su segundo, del Jaral, manso y colón, simplemente lo trasteó sin calidad para matarlo de media caída y corta empujando.

DE LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Por ANTONIO CASERO

La atención en esta corrida estaba concentrada en El Bala, torero sevillano que, haciendo honor a su apodo, está por ahí metiendo mucho ruido.

Y había deseos de conocer a El Bala.

¡Pues qué bien!...

Bala, hay que dejar las banderillas cortas. Y hay que seguir la senda trazada con ese muletazo. Ese es el camino.

¡Ah!... Y hay que aprender a lidiar los toros difíciles.



El matrimonio Camino - Gaona acaba de tener su primer hijo. Se llamará como su padre. Enhorabuena.



Gregorio Sánchez abandona el Sanatorio de Toreros, repuesto de su grave percance en Málaga.

Bienvenido Luján demostró todo lo que no sabe. Aparte de sufrir un revolcón más espectacular que efectivo y un trasteo por la cara a su segundo, nada hizo que se pueda mentar. Voluntad solamente no es suficiente para torear. Mató muy mal en los dos.

El Bala pasó por la plaza entre lo divertido y lo efectivo. Su primer novillo era de «durse», como dicen en su tierra y el de Sevilla aprovechó para demostrar su extenso repertorio de números taurinos. Hizo el numerito de las banderillas cortas en silla, aunque más bien debiera decir al lado de la silla, porque sentarse para al momento levantarse a citar y ponerlas de pie, lejos de la tal silla, no sé para qué sirve el mueble. A pesar de todo, se aplaudió y me divertí. Con la muleta, el sevillano hizo una de sus faenas tipo. Comenzó con lo que él ha dado en llamar «balina», para seguir con pases con la derecha más o menos ortodoxos, varios de buena factura, mandando y templando, aunque con la mano izquierda en las nubes. Con la izquierda no supo lucirse, dando un pase de pecho caminando. Siguió con los redondos y repitió la «balina» a petición del público. Para matar dio una caída y varios descabellos. En su segundo, mal. Tras un trasteo inicial, recibió una pequeña coladura que fue suficiente para amedrentarle y decidir quitarse al novillo de en medio.

El Bala recibió una oreja protestada en su primero y pitos en el segundo. Bienvenido Luján, un aviso pitos y pitos. El Estudiante, silencio y protestas al saludar.

Esto fue todo. Esperemos al próximo domingo para continuar con el lleno, la oreja y los turistas.—G.

San Sebastián de los Reyes

OTRA VEZ «EL TERCER HOMBRE»

Debutaba en la «tercera» un joven de Palma del Río apodado «El Tercer Hombre». No es nuevo el apodo, aunque hasta ahora no se había puesto oficialmente en los carteles.

Sin embargo, el domingo llegó a San Sebastián de los Reyes un muchacho de Palma del Río que toreaba por primera vez con picadores; ni corto ni perezoso se anunció «El Tercer Hombre». En Palma del Río hay dos matadores de toros, dos que se visten de luces, y el muchacho debió pensar para su capote «yo, tres». Pues ya está el apodo. Y lo curioso del caso es que muy pronto puede ser el primero. Y no sólo de Palma del Río, sino de toda España. El muchacho tiene valor de verdad. Se queda muy quieto. Deja pasar los toros muy cerca de él. ¿Torea? ¿Manda? ¿Templa? Eso es mucho pedir. «El Tercer Hombre» es un torero de hoy, para paladares de hoy. Quien firma estas crónicas es «Uno de Hoy», pues encantados de conocerle, joven y... ¡Viva la nueva ola! Toda su actuación fue un continuo ¡ay! Pero el de Palma del Río no pestañó. Se infló de pasarse los pitones por la faja y por la cara—cuando toreó de rodillas de una forma inverosímil—, todo entre el palmoteo delirante de las masas. Cuatro orejas y un rabo. Y otro que llega, que empieza a pisar muy fuerte por el mismo camino.

Oscar Cruz es un matador de toros hispanoamericano, que no ejerce como tal en España. De los tres actuantes es el único que toreó de verdad el domingo en San Sebastián de los Reyes. Me gustó su forma de torear, pero me deleitó más, si cabe, su forma de andar en torno a los toros. Esto ya estaba olvidado. Torear no es sólo pararse. Dos templados molinetes dieron la justa medida de las posibilidades de este torero. Los molinetes debieron ser el remate y la oreja cortada se habría duplicado. En el cuarto de Bernaldo de Quirós—un becerro desagradable—lo pasaportó con desahogo y volvió a escuchar palmas y algunos pitos en la vuelta al ruedo.

Manolo Vico sabe torear. Pero anda falto de reflejos y del sentido de los terrenos. Da los adentros a novillos bravísimos y no se coloca bien en casi ningún momento. Tiene la estupenda virtud de correr excelentemente la mano, cosa que quedó demostrada a lo largo de toda la tarde. También peca de alargar en exceso las faenas. Puede ser torero. Pero debe corregir estos defectos. Cortó dos orejas en su primero y dio la vuelta en el otro. Se le debe repetir.

Los novillos de Garde, excepcionales de nobles y bravos. El mayoral dio la vuelta con los tres matadores después de muerto el tercero.

«UNO DE HOY»

EL MONAGUILLO

CAPILLA



Antes
de torear
entra
en la capilla

Después
de torear
sale
a hombros
por la
puerta
grande

TODAS
LAS
EMPRESAS
SE LO
DISPUTAN

TODOS
LOS
PUBLICOS
LE
ESPERAN

TEORÍA SOBRE EL PASE ENHEBRADO

A Rafael «el Gallo» le bastaron cuatro palabras para hacer la definición del toreo bueno. «Es el bien arrematao», dijo en una ocasión. Luego, el famoso diestro, al extenderse en consideraciones sobre el tema, apuntó también que los pases hay que «arrematarlos» bien, porque de lo contrario los toros se envician. Y son pases mal rematados esos tan frecuentes en que el torero enhebra la muleta en el cuerno del astado. Con estas líneas epilógamos el tema sobre el que nos hemos propuesto teorizar brevemente.

Ese pase, tan frecuente, repito, que da el torero enhebrando la muleta, no es un pase. Para mí, es, lisa y llanamente, un pase frustrado. Porque ha quedado a medio ejecutar, no se ha consumado. Es algo parecido a lo que le ocurre al escolar que se enfrenta con un problema: comienza a estudiarlo, inicia mal el planteamiento, y naturalmente, no acierta a terminarlo. Aunque después, para cubrir el expediente, ponga un resultado falso. Ese escolar no hizo el problema; solamente lo comenzó, pero no pudo acabarlo. Suspense. El torero inició el pase, y a la mitad de él, por prenderle el astado la muleta, tiene que esforzarse por desenganchar, cuando no arrancar, el trapo del cuerno.

Los pases enhebrados se repiten hasta la saciedad. Antes, cuando un torero enhebraba la muleta, era frecuente oír en el tendido: «Es que el toro está astillado.» Para mí, aun en el caso de que la res tuviera tal defecto córneo, había frustración, porque si el torero hubiese llevado a la res bien templada, no tenía ésta por qué tocarle o liarle la muleta. Así, pues, por mi parte hay discrepancia absoluta respecto a que las astillas del cuerno fueran las que frustrasen el pase, atribuyéndolo única y exclusivamente a un defecto del diestro.

Ahora hay faenas —algunas premiadas con orejas— en que los toreros, por no acertar con el temple, se hartan de dar pases y más pases, enganchando el engaño, teniendo después que hacerse con él a fuerza de tirones. Esta temporada llamé la atención que un querido compañero de la crítica, al enjuiciar la labor de un torero que incurría en el defecto a que nos venimos refiriendo, dijese: «El toro le sigue enhebrando la muleta.» No estoy de acuerdo con tal afirmación. No, no es el toro —salvo excepciones, tal como cuando derrota o desarma— el que enhebra la muleta, sino el torero que por un fallo en esas milésimas del temple se la deja enhebrar. Ese torero, al que también se le llama diestro, es el que permite con su falta de destreza que el astado, al rozarle o tocarle el engaño, se lo pueda prender. En ese pase, esos pases, que se repiten hasta la saciedad y se cuentan como tales pases, no son pases. Salvo que se quiera estimar como remate la acción, unas veces más violenta que otras, del torero para arrancar la muleta del pitón.

El pase, como el problema del escolar, tiene un breve planteamiento. Si el torero no acierta con el temple, el planteamiento es malo y no puede terminar; el pase queda a medio hacer. Que un torero a lo largo de una faena enhebre la muleta una o dos veces, es permisible; sobre todo si ese defecto se produce cuando el diestro está desengañando al toro, obligándole a embestir. Lo admitimos porque es como si el torero tanteara para coger el temple, y si efectivamente acierta con él —a mi modesto modo de entender, el coger el temple es lo más difícil del toreo—, entonces ya no volverán a producirse enhebramientos, no habrá frustraciones. Mas en el caso de continuar produciéndose, es que el torero, falto de destreza, ha fallado.

Decía El Gallo que el toreo mal «arrematao» envicia a los toros, y desde luego, los pases frustrados no están rematados. En todo caso, sí mal «arremataos». En cuanto a lo de que envician a los toros —cuando éstos tienen casta y, por tanto, no son simples borregos—, es indudable. La explicación es bien sencilla. Lástima que El Gallo no hubiera «arrematao» también su acertada teoría. El toro embiste, va detrás del engaño porque quiere cogerlo, cornearlo. ¿No es así? Tan lo creo que hasta constituye la base del toreo. De no mediar la intención del toro para coger las telas, el toreo no existiría. Pues bien; un cornúpeto que acierta, por lo que sea, a prender la muleta cinco, seis o más veces, aprende a cornear. La muleta enhebrada despierta sus malos instintos. Lo envicia.

Simplemente en esto basaba yo para mis adentros la cogida que sufrió en Madrid un torero cuyo nombre está todos los días en el candelero. Cuando veía que ese torero, frente a un toro que tenía mucha casta, enhebraba la muleta varias veces, pensé que las cosas no podrían continuar muy bien. Volvió a dejarle la muleta en los pitones al dar dos o tres vueltas en un pase de los que llaman circulares —¡dejar la muleta en la cara a un toro encastado!—, y entonces ya pensé en lo inevitable, que habría de producirse muy poco después.

Si tales hechos —la cogida del torero— no se producen con más frecuencia es porque todos sabemos el tipo de toro que ahora sale al ruedo. De veinte, vemos uno con auténtica casta, y eso a mucho estirar. De lo contrario, es muy posible que los toreros pusiesen mayor empeño en evitar los enhebramientos, corrigiendo sus propios defectos, y entonces los pases serían pases, porque estarían «arremataos».

DON JUSTO



Enhebrando por bajo: la muleta forma la envoltura del cuerno.
(Foto MONTES.)



Enhebrando por alto: la muleta no flamea; se dobla sobre el pitón.
(Foto CARANDE.)

Hay toros en Toledo. Corrida y novillada postinera que ponen de bote en bote los tendidos. Hombres del campo con los sudores de la trilla en el bochorno festero de la tarde. Y turistas, ¡muchos turistas!, que han venido a ver al Greco y la tanda de rechazos. Dos tardes de expectación y de decepción. Como este campo de Castilla que han dejado las paneras a medias cuando los hombres han puesto el mismo empeño de otros años. Si en estos festejos no tomáramos notas iba a ser muy difícil escribir una crónica sin más apoyo que unos cuantos detalles gratos perdidos en el recuerdo de unas fechas sin recuerdo.

Por eso esta primera crónica va a tener otra vez aire de reseña, como hacían los revisteros antiguos, con aquel estilo ceñido que recordaba las actas notariales.

ENTRE EL VALOR Y EL HUMOR

Cartel: seis toros de los Hermanos Cembrano, para Litri, Ostos y El Viti. Lleno.

Primero. Chico y cornicorto. Sale sin fuerza (bronca), nada con el capote. Se arranca al caballo y toma una vara codiciosa y larga. Quita Litri con dos capotazos entonados. Segunda vara, también con extraordinario celo y buen estilo. Dos pares de Vito y Curro Puya. Llega a la muleta pronto y suave. Después se crece y no da respiro al matador. Litri lo torea a la defensiva. Media arena. Palmas al torillo.

Segundo. También chico y sin cara.

tar. Un pinchazo (pitos) y media fulminante (palmas).

Cuarto. Negro, bragao y listón. Bien armado. Distruido y corretón. Se frena con el capote. Dos varas cebándose en el caballo y levantando el rabo. Un par de Luis González dejándose ver y otro de Curro Puya habilidoso. Litri comienza muleteando por alto, consintiéndole con suavidad. El toro se cae. Naturales lentos. Se va lejos y sigue toreando sobre la izquierda muy valiente. Rechazos vulgares. El toro se queda corto y Litri muletea con la izquierda mirando al público. ¡Ya prendió la mecha de las palmas! Luego el litrazo con desplante final. Un estoconazo. Oreja.

Quinto. Estrellao, rabicano, pitorro y cornicortísimo. Embiste a oleadas. Una vara derribando. Tampoco ahora llega nadie al quite. Segunda vara manseando y otra más saliendo suelto. Espera a los banderilleros. Ostos, pese a su voluntad, no consigue hacerlo embestir. Estocada decidida. (El peón de verde le pisa el rabo.) Palmas para Ostos y pitos al toro.

Sexto. También estrellao, rabicano, bragao y pitorro. Echa las manos por delante. Lo corre bien Chaves Flores. El Viti capotea sin fijeza. Toma una vara codiciosa pero cabeceando y sale suelto en la segunda. Un par de Chaves Flores. Al salir de banderillar se cae Fauró, quedando en la cara del toro. También llegan tarde al quite. Luego se forma un barullo y por fin se lo lleva El Vito (con el cigarro en la boca y el capote de lujo al brazo). El Viti lo trastea movido, pierde la muleta y abandonando su forma corre aseadamente los 20 metros li-

sos. Bronca. Pinchazo y buena estocada. Telón.

Cuando acaba la corrida nos queda el contraste del valor y el humor. Del valor terco y tesonero de Jaime Ostos que ha cuajado una faena angustiosa, y del otro valor del Litri, afortunado intérprete de unos naturales lentos y templados. Pero Litri, que en sus momentos felices bordea la tragedia ha estado hoy en humorista. El último tramo del litrazo lo ha hecho sonriente y con un alegre desenfadado.

Pero el humor chispeante de la mejor picaresca taurina nos lo brindaron Luis González y El Vito. Cuando al doblar el cuarto la gente sacaba los pañuelos en honor de Litri, ya tenía González una oreja cortada en la mano. Llegó llegó el alguacilillo. (Los alguacilillos de Toledo con su largo faldón de terciopelo, tienen aire de sacristanes.) Y el banderillero quería que cortaran las dós. Disputa, señas a la presidencia. El alguacilillo se lleva una sola oreja. Suenan algunos pitos pidiendo otra, y Luis González, con disimulo, se dirige al tendido (de espaldas al presidente) para animar a los que silban. Y mete los dedos en la boca y silba con más fuerza que nadie. La nota de El Vito fue durante la vuelta al ruedo de esta oreja. Iba delante como si fuera el matador. Llevaba un puro en la mano derecha y el capote en la cadera. Iba solemne como un dios, mientras Litri, González y Curro Puya devolvían sombreros y doblaban los riñones. Al final condescendió a recoger una bota de vino, echó un trago y se

perdió en la tronera del burladero ¡con la montera puesta!

Y entre el valor y el humor, el lamentable caso de los quites. ¡Qué pena ver a esos hombres a merced del toro, sin un capote que llegue a tiempo! Cuando Fauró quedó en la cara del toro, la tragedia de El Coli se nos vino a la memoria. Luego llegaron todos de golpe, sin ser ninguno capaz de alejar el peligro. Y tuvo que salir El Vito con la montera en la mano, el cigarro en la boca y llevar el peligro a cuerpo limpio, entre los bordados del capotillo de paseo.

Y vamos a terminar dejando constancia que la corrida de los Hermanos Cembrano, chica en líneas generales y con escasa cabeza, ha tenido cosas de gran mérito para los toristas. Porque nos gustan estos toros listos, que no se dejan hacer el numerito de los cincuenta pases, sin ton ni son. Nos gustan estos toros que salen embistiendo contra todo. Toros con casta, porque hasta los dos mansos la tuvieron. Y sobre todo, ahí queda la excepcional pelea (dentro de su poca presencia) que hizo el que abrió plaza, en dos varas de antología. Por ahí hemos leído: "Seis toros mansos e ilidiables." ¡Qué disparate! Seis toros como éstos, pero con más edad y menos debilidad, serían un plato fuerte para una gran tarde. Y vamos ya a comer "carcamusas", ese delicioso plato toledano, mientras lucen las bombillas verbenas y esas otras luces grandiosas de la catedral parecen un chorro de oro que se clava en el cielo.

LA NOVILLADA

En este segundo festejo toledano existía el aliciente de ver a El Monaguillo,

FERIA DE AGOSTO

Se arranca fuerte a los capotes y luego huye. Ostos lo fija y se cifie con unos lances con los pies juntos (ovación). Acude con fuerza a los caballos (aunque suena el estribo y sale suelto). Cambio. Un gran par de Herrero y otro vulgar de Romerito. Ostos brinda al público dando un giro sobre sí mismo, como una peonza de oro. Se dobla impávido, pese al acosón que sufre por el izquierdo. Luego ocho estatuarios sin moverse (ovación). Lo embarca con la derecha citando desde lejos, sigue toreando con mucha emoción porque el toro está prontísimo. Cita al natural, y al iniciar el tercero resulta volteado. Clima de angustia en la plaza (las cornadas de Ostos en Toledo ya son leyenda), tardan en llegar al quite. Se levanta valiente y sigue por rechazos y giraldivas. El toro saca peligro ¡es un toro para un hombre! Un pinchazo (molestando los del pobladísimo callejón). Dos estocadas hasta la mano, entrando con mucha exposición en la última. El toro, durísimo, se resiste a morir. Airean algunos pañuelos. El presidente concede la oreja. Ostos ha estado con tanta casta como el toro.

Tercero. Negro bragao. Mejor mozo que los anteriores. Mansea y busca la salida. Cojea de la pata derecha. Capotazos por la cara de El Viti. Una vara recibiendo y otra floja. Cambio. Parea con facilidad Pinturas, y feamente Fauró. El Viti se dobla con él y prueba a torear con la izquierda sin conseguirlo. Entra a ma-

(Foto: TORRECILLA)





Cuatro fotos de la corrida de toros. El Viti espera la salida de su enemigo. No tuvo suerte S. M. Una vara larga del primero de la tarde, era chico, cornicorto y codicioso. Abajo. Ostos muletea con la derecha, y el Litri con la zurda al toro de la oreja. En las fotos de la novillada, al pie de las páginas, les presentamos el revolcón, sin consecuencias, de El Monaguillo; el agua milagrosa en los toros sale de un botijo. Castizo. Sánchez Fuentes en los finales de su redondo triunfo, y Vicente Punzón, en un natural al berrendo en jabonero que le tocó en suerte.—(Fotos MARTIN.)



STO EN TOLEDO



un torerito con cara infantil sobre su frágil cuerpecillo que aparece en todas las esquinas vestido con el roquete blanco de los acólitos. ¡Yo no sé a dónde vamos a parar con estas trivialidades! Si el muchacho anduvo con las vinajeras, déjese en paz el episodio para el anecdotario. Ahora es novillero.

Pero vayamos ahora con el torero. Su paso por Toledo dio de sí lo que sigue: Saludó al tercero con unos lances lucidos. El novillo llega a la muleta manseando y con dificultades. El Monaguillo comienza la faena con unos muletazos por alto componiendo bien la figura y dejándolo llegar. Intenta torear con la derecha y acaba dando pases de pitón a pitón. El chiquillo tiene tranquilidad. Entra a matar con facilidad, cobrando una estocada contraria y descabellando al primer intento.

Con el sexto dio unos lances pausados, pero duda en la cara y se lo lleva por delante. Empieza a muletear con poca decisión y buscando los costillares del novillo. Logra unos derechazos aislados, donde pone suavidad. También sin ligar ni dominar intenta el natural y la faena se pierde en un vulgar trasteo buscando la igualada. Un pinchazo echándose fuera y una estocada habilidosa perdiendo la muleta.

Sánchez Fuentes ha dejado buen sabor, porque con dos novillos distintos ha sa-

bido estar suelto y valiente. Al primero le cuajó una faena de excelente corte, embarcándolo muy bien con la derecha y con la izquierda, llevándolo toreado y rematando largamente los pases. Desde aquel novillero asustadizo y envarado que vi en las Fallas a este Sánchez Fuentes decidido, tranquilo y dominador, media un abismo. Ha conseguido esta tarde unos derechazos adelantando la pierna y cargando la suerte, que han sido un primor de bien torear. Y ha entrado a matar muy despacio y muy clásico, ¡lástima que tenga el vicio de perder la muleta! Y le han concedido una oreja.

Con el cuarto, un manso inválido, ha toreado cuidándolo y vaciándolo por arriba. Lo ha matado bien y ha dejado constancia de encontrarse en un gran momento.

Vicente Punzón, toledano, con calor de simpatía en los tendidos, luchó sin fortuna con el segundo de la tarde, un manso bastote, que se quedaba corto. Y con el quinto consiguió afianzarse con la muleta para estirarse en unos derechazos largos, llevándolo muy templado. El novillo que llegó cabeceando acaba embistiéndolo bien y Punzón lo lleva y lo trae sosegadamente. Hay una tanda de naturales llenos de cadencia. En todos adelanta la pierna con una honradez escalofriante. Pero el toledano tiene el de-

fecto de echarse los novillos encima y la faena, de tono brillante, tiene el contrapunto del constante peligro. Mató pronto y cortó una oreja.

Los novillos de don Salvador Domecq, terciaditos y con poca fuerza, han sacado más bueno que malo. El primero fue noble, y el resto se perdió entre la manseumbre y la debilidad.

Por Toledo ha pasado esa esperanza del toreo que se llama El Monaguillo. Si nos atenemos a las estadísticas, con casi medio centenar de actuaciones, debemos considerarlo primerísima figura de los novilleros.

Por lo poco que vi creo adivinar en El Monaguillo una segunda edición de Paco Camino, con la diferencia de que Camino empezó con más garra y más ganas. De El Monaguillo caben esperarse unas faenas "bonitas" cuando le den facilidades. Hoy ha toreado fuera de viaje y cogiendo el destoquillador por la punta. Los pocos derechazos lucidos que consiguió fue usando el truco de citar con la muleta pegada en la cadera y dando el tirón para alejar el peligro. El chiquillo es tranquilo y tiene cabeza.

El Monaguillo es figura de la "clasificación general", pero no hemos visto en él más que una esperanza prometedora.

Alfonso NAVALON

TOREROS, TOROS Y PUBLICO

Cada uno, según su condición, está en los toros en un sitio determinado y en una actitud personal. No están igual todos los toreros en la arena ni todos los espectadores en el tendido. A veces resulta entretenido —en los días en que la lidia está poco interesante— desparramar la vista por la plaza y buscar la anécdota un poco al margen del toreo. Esto es lo que ha hecho la cámara para encontrar y definir estas siete maneras de estar en los toros.



En barrera. Y presumiendo. Tal es el caso de Agustín Parra, "Parrita", el torero de quien se dijo que de su muleta se había enamorado España. Aquello está lejos. Hoy Parrita, con aire de hombre de negocios, es un espectador que invitó a su esposa.



En palco. Y enterándose. Cómo estos señores, que no son turistas, sino los ministros de Etiopía y Dahomey, asistiendo a una corrida de toros en el Norte. Tal vez lleven a sus países un informe favorable a la implantación de las corridas en la nueva África.



En el callejón. La cosa ha debido de andar durilla, y Jose-lito Huerta pide un pitillo al acabar su primer toro, y mientras llega la espera del segundo. Hay que calmar los nervios. Muchas manos para encender el cigarrillo. Como si alguna estuviere temblona.



En las afueras. Y esperando. El maletilla, con su hato al hombro, lleva hasta San Sebastián la estampa de la "oportunidad". Tal vez, si sopla la suerte, los que están hoy dentro se disputen el honor de saludarle y retratarle con él. Hoy está solo.—(Reportaje gráfico MARI.)



SIETE MANERAS DE ESTAR EN LA PLAZA

El torero en el ruedo mantiene a veces actitud recelosa. Esta es la expresión del Litri mientras dura el tercio de banderillas de su toro. El Vito y González, en acción que no debe ser fácil. Alonso Belmonte comenta con el de Huelva la lidia.

En el burladero. Y como en visita. La cortesía ha estado esta vez de parte del toro de la ganadería de Antonio Ordóñez, que ha venido a saludar a Diego Puerta y a Zurito. Los tres se observan mutuamente, esperando ver quién es el que inicia el diálogo.



En barrera. Y durmiendo. Nuestro admirado actor y amigo Pepe Alfayate desperdicha totalmente la cercanía de su costosa localidad y se echa una "canóniga", mientras van y vienen los toreros entre la gracia y el peligro. Mal ejemplo, mal ejemplo, Pepe...



EL PIREO

**España entera pendiente de una fecha
cumbre para la historia del toreo**



26 de septiembre 1964

CORDOBA

Padrino: Manuel Benítez «El Cordobés»

(Primera alternativa otorgada por este diestro)

A la
Zuri
en l
bilb
con
de A
sus
grav

A la
—qu
luch
gest
loro
prec
triu

Rep
B. 1

bilb

pod
cod



Ya les he dicho que triunfó El torero. Me gustó bastante. Más en el primero que en el segundo. La primera lidada fue más en torero, de más calidad. Su toro de capa que suele ser bastante deficiente, estuvo más cuajado de arcos que otras veces. Tuvo calidad, sobre todo por el lado derecho, donde sus matos azules apuntan más dominio que los naturales. Su faena fue larga, de entrega y gracia al público en ese su estilo personal que tant... la ha superado en la fiesta. M...

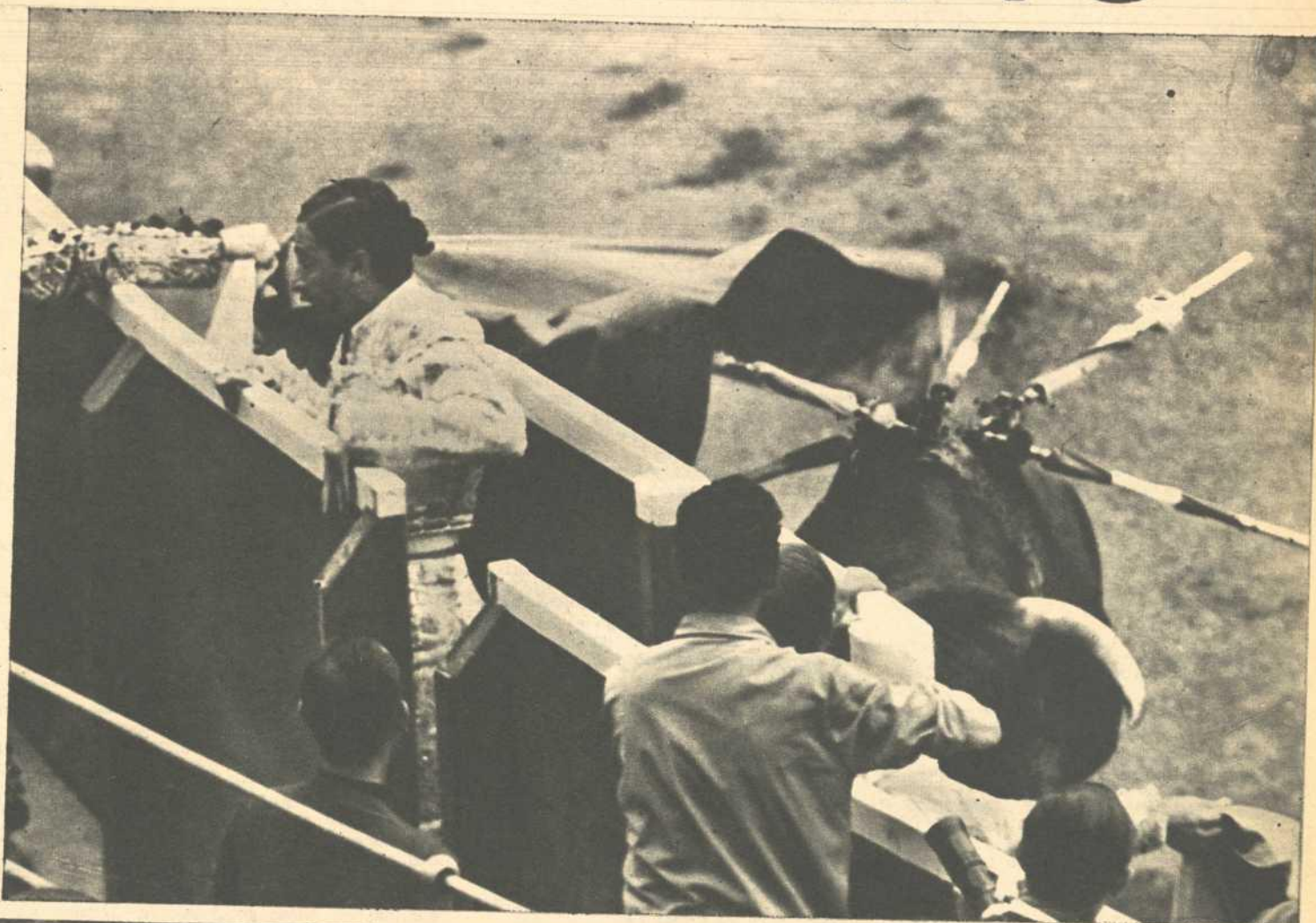
AFERIA DE BILBAO

A la izquierda de estas líneas: Zurito tampoco tuvo suerte en la plaza de Vista Alegre bilbaína. Estuvo valiente y con clase en la corrida de Atanasio, pero el segundo de sus toros le infirió una grave coriada.

A la izquierda: Joselito Huerta —que pasó por Bilbao con gran lucimiento— tuvo el simpático gesto de brindar uno de sus toros a El Cordobés. Y precisamente en ese toro triunfó y cortó una oreja.

Reportaje gráfico:
B. V. CARANDE.

A la derecha y abajo: En la segunda corrida de la serie bilbaína, Alvaro Domecq mandó un extraordinario toro dentro de un buen encierro. César Girón le puso un gran par de poder a poder..., pero el toro no se afilgó, fue a más codiciosamente, y el lance terminó persiguiendo y encerrando a César en el burladero, al que llega con cara de apuro.



A la derecha: El Cordobés empezó flojamente la Feria y terminó en plan de apoteosis, después de hacer una de sus faenas sísmicas. Aquí le vemos adornándose como inspirado capeador. Abajo: El Litri no toreó más que un toro en la Feria, el día de la corrida del marqués de Domecq, pero le

cortó las dos orejas. Aquí vemos aguantando de largo al toro que le cogió. Abajo: Del tamaño y potencia de los toros de Atanasio podremos hacernos una idea si los comparamos con el tamaño de Diego Puerta, que toreó a este toro con redondos de verdadera calidad.





tó de una estocada eficaz, pero no buena y la Presidencia le concedió dos orejas. La faena a su segundo enemigo tuvo muy poca calidad, pero más fuerza hacia el público. El Cordobés desempeñó más su papel de torero tremendista, autodidacto, fuera de toda ortodoxia. Toreó al natural, a trompicones, por la derecha embarullado y exhibió toda la gama de su espectacular repertorio. El Cordobés entró a matar volviendo la cara, después colocó una estocada tendida y travesada y dos descabellos. Otra oreja. El Cordobés se había empeñado en triunfar en Bilbao y lo consiguió. Fue un triunfo, como la lluvia pertinaz.

DIA 20

Quinta: APOTEOSIS TRIUNFAL

Esta sí que fue una auténtica corrida de toros. El marqués de Domecq y Hermanos ha presentado en esta feria bilbaína un encierro maravilloso. Seis ejemplares extraordinarios de presentación, parejos, bien constituidos. Edad, trapío y peso, las tres cualidades indispensables en la fiesta y que, por desgracia, no se dan con la frecuencia que todos deseáramos.

En cuanto a su juego, cinco de los seis animales fueron de una bravura ejemplar y de una nobleza fuera de lo común. El quinto toro fue el único que realizó una pelea deficiente en varas—se salió suelto—, sin embargo llegó a la muleta en las mejores condiciones para el torero. El segundo fue un toro extraordinario—un toro de vacas—que posiblemente obtendrá el trofeo de la feria.

El Litri salió al ruedo de Vista Alegre a por el triunfo, que buena falta le hace. Salió rabioso, con genio novilleril. Toreó bien de capa, pero su faena de muleta no tuvo nada más que valor, interés y buena disposición, porque su toreo, retorcido y vulgar, es de una calidad muy mediana. Estuvo su frena preñada de embarullamiento y vulgaridad, plena de concesiones a un público fácil. Pases sin temple y sin mando y mucho valor. Al torear al natural fue volterdeo aparatosa y, después de matar el toro de una estocada caída, el presidente—inaudito—le concedió dos orejas. Pasó a la enfermería y no volvió a salir.

El Cordobés obtuvo un triunfo rotundo. Por fin el muchacho se está convenciendo que no necesita de manifestaciones más o menos circenses para lograr el éxito. Toreó de verdad con la muleta, largo y profundo por el lado derecho, menos artístico por el izquierdo. Pero lo hizo con arte, con seriedad y con quietud. Muy bien. Al final de la faena se adornó con unas manoleínas y otros pases de menor importancia. Colocó una estocada tendida y travesada y un descabello. Dos orejas que pasó por el ruedo.

En su segundo, el que mató en sustitución de Litri, El Cordobés volvió a torear con buen estilo, con finura y hasta con arte. El animal tenía menos viaje, pero era de una nobleza ejemplar. De nuevo Manuel Benítez se entregó al público y consiguió, a base de su esfuerzo personal, unos pases a un animal que ya no los tenía. Mató de dos pinchazos entrando mal y dos descabellos. Saludó desde el tercio.

Pero donde realmente estuvo en triunfador, donde demostró una categoría torera fue frente al último animal, el mismo que había manseado en los caballos. Lo dominó por completo con unos doblones por bajo y ya el toro y el público entregado, sus clásicos derechazos sobre los pitones, largos y sin ceder un milímetro de su terreno. Así, por este lado o por el izquierdo al natural, Manuel Benítez alargó su faena al límite. Para terminar, los adornos propios. Mató mal de un pinchazo sin soltar y una estocada

quedándose en la cara del toro. Otras dos orejas.

El Jerezano cambió el tercio a su primer enemigo. Tal vez se equivocara, porque el animal tenía su casta. Llegó a la muleta un poco descompuesto; sin embargo, El Jerezano, que tiene mucha calidad, lo toreó larguísimo y con mucho temple por el lado derecho. Por el izquierdo, el animal no iba con franqueza. Mató de dos pinchazos sin soltar, una estocada y dos descabellos.

En el último de la tarde, El Jerezano ofreció con galanura la belleza de una suerte incomparable: el toreo a la verónica. A mi memoria vino el recuerdo de Antonio Ordóñez, padrino artístico de este muchacho. Y con la muleta, generosidad en el tranco, larga el brazo, el engaño por delante, a la justa medida de la res, y unos derechazos profundos, interminables, de un temple exquisito y de una limpieza incomparable. Toreo de la más pura esencia. Y por el lado izquierdo medió, con precisión matemática, la embestida de la res, logrando ese temple exclusivo de los toreros privilegiados. Después de varios desplantes de novillerío, el Jerezano colocó una estocada, dos pinchazos y después, dos descabellos.

El apoteosis triunfal de Manuel Benítez en Bilbao ha sido considerable. En la última corrida ha conseguido aumentar más aún el prestigio y admiración que tenía entre los bilbaínos.

DIA 21

Sexta: DE LA ANTIGUA LIDIA AL TOREO MODERNO

Don Atarasio Fernández llevaba varios años sin venir a Bilbao. Vino con una corrida de toros magníficamente presentada dentro de las características de sus reses. Toros cornalones, altos, de construcción huesuda. Muy en el tipo de sus antecesores, los toros del conde de la Corte. Pero este tipo de animales—el peso era también considerable—recesitan, por su mucha casta, unos matadores de toros no al uso, sino de los antiguos, de los que sabían lidiar toros de una vez. Los animales fueron bravos con los caballos, pero presentaron mucha dureza, asereza, para los matadores. Tenían temperamento y tenían también sentido. Como, además, las cabezas eran desproporcionadas por su tamaño, imagínense ustedes cómo andarían los toreros. A mí la corrida no me desagradó, porque estimo que cultivando el toro, el auténtico toro de lidia, podremos cultivar el toreo, el auténtico toreo.

Diego Puerta llegó a Bilbao con la mejor disposición. Pero no pudo triunfar porque el muchacho, a pesar de su arrojo, de su bien reconocido valor, no pudo con estas reses. Como el animal embestía con dureza y mostraba peligro por ambos lados, Puerta lo desoachó de una estocada a paso de banderillas. En su segundo, que salió suelto de las varas, Puerta estuvo muy valiente y con mucho interés. A pesar de todas las dificultades, Puerta logró unos pases en redondo de verdadera calidad, mejorando su toreo a medida que transcurría la faena. Mató de media estocada travesada, un pinchazo hondo y una estocada caída.

El Viti aceptó la corrida en sustitución de Camino. Esto ya es mucho con lo que había encerrado. El Viti estuvo mal; no quiso ni ver a su primer enemigo y, después de tantearlo un poco, lo mató mal de media estocada; después, otra de mejor ejecución, y un descabello.

En su segundo, El Viti quiso torear. Prueba de ello es que solicitó el cambio de varas y cuidó al animal hasta la faena de muleta. Pero ante las tarascadas del toro, El Viti desistió de su empeño y abrevió, colocando un pinchazo y una estocada travesada.

Zurito sabe muy bien lo que pesa la

A la izquierda: Un momento muy torero de El Viti, demostrativo de cómo h. y que andarles a los toros mientras se les torea en toda la extensión de la palabra. Pero no fue ésta la Feria del salmantino. A la derecha, Rafael Chacarte ha sido profeta en su tierra y triunfó ante sus paisanos. Aquí le vemos, muy y valiente, ante un toro salpicado de Alvaro Domecq. En el otro toro cortó también trofeo.



Feria de Bilbao. Llegó con el mejor interés y se llevó las mejores ovaciones de la tarde al torear con la muleta, demostrando, además de un gran valor, una reconocida clase. A la hora de matar estuvo desahogado, pinchando cuatro veces y dejando luego una estocada perpendicular.

En el último, al lancear de capa, se encerró en tablas y le prendió el toro, lanzándole al suelo. Allí le dio dos cornadas graves. Terminó Puerta con el toro, un animal peligrosísimo, de varios pinchazos y una estocada.

La corrida fue, como digo, muy aparatosa. Los toros parecían los de principio de siglo, y los toreros, modernistas. De la lidia antigua al toreo moderno.

DIA 22

Séptima: LAS GOTAS DEL GENIO

Mucho se habla del temperamento de los toros, de su genio, de su dureza, y muy poco se dice del genio, dureza y temperamento que deben de tener los toreros. La corrida de Buendía-Santa Coloma estuvo muy bien presentada. Todos conocemos el prestigio de los toros de esta ganadería, depositarios hoy de la pureza de la sangre del toro bravo. La corrida, en líneas generales, fue buena para el ganadero, porque todos los animales—el último se salió suelto de la primera vara—acudieron pronto a los caballos y cumplieron bien en el tercio más importante de la lidia a la hora de ver las cualidades o defectos del toro. Pero después, en el último tercio, los animales sacaron a relucir su temperamento, su casta algunos, y otros tardearon bastante. A mí, personalmente, me gustó la corrida, aunque esto no quiere decir que fuera buena. Me gustó porque ya va siendo hora de que veamos al toro de verdad, al toro con temperamento, que para ser burlado necesita de un hombre con verdaderos conocimientos de la lidia, con técnica y, sobre todo, con ese temperamento necesario para sobreponerse a la adversidad y enfadarse con los toros, que son con quienes los toreros deben demostrar su mal humor.

Joselito Huerta tuvo un primer enemigo que realizó una bonita pelea con los picadores. El toro, que no iba muy largo, debía torear. El mejicano lo toreó decorosamente por el lado derecho, sin que su brazo dominara a la res. Mató de media estocada y dio la vuelta al ruedo. En su segundo animal, Huerta se dejó encerrar en tablas. El toro le prendió por la nalga y lo lanzó al aire aparatosamente. Una cornada grave. Curro Romero mató el toro malamente.

Curro Romero, el creador del toreo puro, se fue de Bilbao como otras veces: entremezclado en el escándalo. Desistió pronto del empeño, y la lidia de sus toros transcurrió entre los denuestos del público. Mató a su primero de una estocada vertical, sin pasar de la cara. En el otro tampoco hizo el menor esfuerzo. Unos trapazos por la cara y una estocada caída. Aquí el genio era el del público.

Santiago Martín «El Viti» padeció también las mismas consecuencias. Sus verónicas, con las que llevó el toro a los medios, fueron buenas, pero este clarín a manera de prólogo se convirtió también en el epílogo de su actuación. Toreó por el lado derecho y mató bien de una estocada. El público le aplaudió y no quiso salir a saludar al tercio.

En el último estuvo mal: el animal, que cabeceaba mucho, se puso incómodo, y El Viti decidió finalizar cuanto antes. Después de una estocada pinchó una vez, colocó otra y necesitó de varios golpes de descabello.

Viendo esta corrida recordaba una conferencia que en Bilbao pronunció

don Alvaro Domecq, en la que decía que iba siendo necesario echar unas gotas de genio a las camadas para que los toros no perdieran su bravura. Pero uno opina que habría que echar también otras gotas de otro genio a los toreros.

DIA 23

Última: EL TRIUNFO DEL PAISANO

La última corrida de esta feria bilbaína—feria sin agua y sin impresiones—ha servido para otorgar a Chacarte un triunfo ante sus paisanos. Porque de los restantes, más vale no hablar.

Los toros de doña Agustina López Flores resultaron bravos para los caballos, pero llegaron inciertos al último, e c o. Unos se aplomaron mucho, otros terminaron blandos... Esto, unido a la falta de interés de Pedrés y a la poca fortuna de El Viti, supuso mucho para el modesto Rafael Chacarte, que, en su casa y ante un público entregado por razón de paisanaje y donde el muchacho se había entregado, consiguió que las ovaciones en su honor no cesaran en toda la tarde.

Pedrés no hizo nada a su primer toro. Este no era malo, sin embargo, el matador lo estimó así y montó pronto la espada para colocar un pinchazo sin soltar y media estocada en los bajos. Fue pitado. En su segundo, Pedrés toreó bien, con decoro, pero con una frialdad manifiesta. Como el hombre está muy visto, no llegó en ningún momento al público. A la hora de matar, un pinchazo y una estocada baja.

El Viti hizo una gran faena a su primer toro. Una faena que tuvo el mérito considerable de conseguirla donde no la había, porque el toro resultó manso en varas y llegó incierto a la muleta. El Viti lo toreó a media altura y con mucho dominio. El animal finalizó, entregado por entero al matador. Fue entonces cuando El Viti logró una faena de redondos muy templada y unos naturales preciosistas. Pero el muchacho no tuvo suerte a la hora de matar y, después de media estocada y un pinchazo, consiguió colocar la espada. Fue aplaudido. En su segundo, El Viti lanceó bien a la verónica. Y con la muleta lanceó al toro y finalizó con él de una estocada y dos descabellos.

Rafael Chacarte fue animado durante toda la tarde, ya que el público vio el gran interés del muchacho. Y tuvo mucho mérito, porque estando como está el muchacho poco placado, logró salir airoso de un trance harto difícil. Los doblones por bajo con que inició la faena fueron el exordio de una tarde de triunfo. Después, su toreo a la derecha, su valor y su buen temple al natural, hicieron que el público paladeara el arte exquisito del torero baracaldés. Nuevamente por el lado derecho, pero todavía con más calidad y con más temple. Te miró con unas manoleínas y con una gran estocada. Pero como el toro tapaba la muerte, Chacarte tuvo que emplear seis veces el descabello para echar a roar al toro y a su triunfo, que hubiese sido considerable. Dio la vuelta al ruedo. En el último, un toro duro y áspero, Chacarte volvió a lucir su toreo preciosista por ambos lados. El público estuvo emocionado y un tanto sorprendido con la calidad artística del muchacho. A la hora de matar, una estocada tendida que también costó mucho tiempo en que doblara el animal.

Chacarte ha demostrado a sus paisanos el lugar que debía de ocupar en la fiesta. Pero no lo ocupa por uno de esos muchos destinos que existen en el mundo en torno del toreo.

Carlos BARRERA

EL PROBLEMA DE «LAS FRONTERAS NUMERICAS» EN LA PRENSA DE QUITO

En nuestro fraterno Ecuador se debate el problema de los novilleros hispanoamericanos, que necesitan un mínimo de veinte novilladas con picadores para que el Sindicato del Espectáculo los autorice para torear en España.

«El Comercio», de Quito, recoge en su número del 9 de agosto un trabajo publicado por EL RUEDO y le dedica amplio comentario. Con el título de «Las fronteras numéricas y las injusticias de la fiesta taurina» se crea un estado de opinión, defendiendo las aspiraciones del novillero nacional Edmundo Espinoza, que desde el mes de diciembre, que se lanzó de espontáneo a un toro de El Cordobés, ha despertado las esperanzas de aquellos aficionados.

En el artículo, firmado por Asoleado, se clama contra estas trabas sindicales, que favorecen a los novilleros españoles y perjudican a los que han de cumplir el requisito de los veinte festejos con caballos, argumentando que, concretamente en Ecuador, no hay facilidades para sumar ese número de novilladas, por lidiarse generalmente ganado «cunero», que no embiste a los caballos.

EL RUEDO ni entra ni sale en la cuestión. Reconoce las poderosas razones del Sindicato para «evitar» la entrada de soñadores. Y comprendemos también las dificultades de los novilleros ecuatorianos para abrirse paso en los albores de su carrera. Pero hay un hecho real por encima de ambas posturas: cuando un artista tiene valores positivos acaba alzándose contra todas las pretendidas injusticias. Y triunfa.

Como es lógico, en España no se puede dar paso a todos los que quieren ser toreros, sin más documentación profesional que su palabra. Pero también es verdad que cuando cualquier muchacho despunta se allanan todas las dificultades y el Sindicato del Espectáculo adopta una flexible postura de comprensión. Y el torero se encuentra en España como si hubiera nacido en Sevilla o en Valladolid.

En «El Comercio» quieren conocer la opinión de nuestro corresponsal en Quito. Y gustosamente publicamos un fragmento de la carta que nos remite don Alfredo Paredes:

«En lo que a los novilleros ecuatorianos se refiere, es muy difícil que puedan llenar este requisito, pues por la falta de ganado de casta, el existente los ganaderos lo reservan para las corridas de toros, y quedan solamente a lidiar los toros criollos, que si bien salen bravos y se dejan torear, nunca van al caballo, razón por la cual no son picados, quedando, pues, en novilladas sin picadores. Edmundo Espinoza es el caso concreto. Desde el mes de diciembre, en que de espontáneo se lanzó al ruedo, tiene hasta la fecha toreadas unas dieciocho corridas, pero sin picar. Como su nombre ha sonado ya en América, el próximo domingo torea con picadores en Bogotá, y es su primera corrida que llena los requisitos españoles. Creo que este requisito debe ser analizado con detenimiento y dar las oportunidades a aquellos que llevan ya un número determinado de corridas, que si valen y tiene el visto bueno, ya las Empresas les contratarán y se abrirán paso, y en caso contrario, liarán las maletas y regresarán, aun cuando sea a nado.»

También reproducimos parte de la crónica que nos envía de la novillada celebrada en la plaza de Quito el 26 de julio. Dice así.

«Una vez más, el triunfador Edmundo Espinoza, aquel muchacho que se lanzó de espontáneo cuando la presentación de El Cordobés, va asimilando con más conocimientos, aprendiendo a dar la lidia adecuada a cada toro, con un valor consciente que lo va derrochando a raudales, sin defraudar y volcándose sobre el morrillo a la hora de la verdad. Una estocada por toro. No tiene necesidad de puntillero, y en esta forma va triunfando en cada presentación. Cortó dos orejas y fue sacado a hombros de los más entusiastas. ¡Bien por Espinoza, a quien ya lo verán por España en octubre! Como tiene su beca, va a una dehesa a entrenar y prepararse para la temporada.»

Como verán, Espinoza va a tener ocasión de que lo vean en España, y estamos convencidos de que si realmente tiene condiciones todo serán facilidades, porque los públicos no entienden de nacionalidades, sino de artistas, y los mismos empresarios, en defensa de su negocio, acabarán con esa barrera de la «frontera numérica».

Fuera del redondel

EL CORDOBES, PRESIDENTE DEL MONTEPIO DE TOREROS MONDEÑO VESTIRA LOS HABITOS DE DOMINICO EL DIA 30



Dos noticias llegan a nuestra Redacción en este agosto que se nos va enfriando. La primera da cuenta del resultado obtenido en el escrutinio de las candidaturas recibidas para cubrir la vacante de presidente de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros.

Salió elegido, por absoluta mayoría de votos, Manuel Benítez, «El Cordobés». No es de extrañar tal designación, porque el torero, aparte de su cualidad puntera en el redondel, se acreditó en la pasada temporada por su actuación en pro de la entidad como el más indicado para el puesto.

La fundación de Ricardo Torres, «Bombita», ha tenido en la presidencia a hombres que a su personalidad taurina añadían otra personalidad innata de humanidad y popularidad fuera de la arena. El Cordobés, no lo dudamos un solo instante, seguirá la labor benéfica con perfecta responsabilidad. Reciba Manuel Benítez nuestra felicitación y la seguridad de encontrar en nuestras páginas la colaboración sincera en cuanto sea menester.

La segunda noticia nos llega de León, y nos informa que Juan García Jiménez, popular con el sobrenombre de «Mondeño», recibirá el día 30 próximo los hábitos de dominico.

Cinco meses ha permanecido el ex matador de toros en el colegio de la Virgen del Camino, de la Orden de Predicadores, donde su espíritu se ha fortalecido para su decisión de ingresar en la fundación de Santo Domingo de Guzmán. Juan García ha salido ahora con destino a Caleruega, en la provincia de Burgos, donde se encuentra un noviciado dominico, precisamente en la tierra que vio nacer al Santo fundador. En este noviciado, el ex torero asistirá a unos ejercicios espirituales en compañía de otros jóvenes, para al final de ellos, el día 30, recibir los hábitos de dominico.



Antonio Bienvenida fue la atracción máxima de la Feria de Medellín. En la primera tarde los toros de El Socorro no tuvieron de toros más que el nombre. Y Antonio anduvo mal con ellos, pese a su deseo de lucirse. En la segunda corrida, con toros de Dosgutiérrez, cortó Antonio Bienvenida tres orejas. Las dos fotos que de él damos —la cogida y este espléndido natural— pertenecen a esta tarde de triunfo en Colombia. —(Fotos ARTE FRANCES.) A la derecha: El Peñol de Antioquia, colosal roca de gran atractivo turístico, monumento de la Naturaleza, a poca distancia de Medellín, es uno de los símbolos de Antioquia, departamento del que la capital, Medellín, es la segunda ciudad de Colombia.

LA FERIA DE AGOSTO



MEDELLÍN. — Siempre que vengo a Medellín respiro más aire de ciudad que en la misma capital, mi patria chica, más extensa, más fría, más seria.

Hay veces que bien vale la pena desprenderse de ese hábito de pequeño regionalismo que nos rodea, para decir lo que sentimos. Y en verdad que "la capital de la montaña" se nos presenta como una gran ciudad. Con maravillosas avenidas enmarcadas por moles de hormigón y jardines floridos, que muchas veces tornan su suave y agradable clima de 21 grados centígrados, en un verdadero horno. Eso nos sucede a los de tierra fría.

La ciudad de las orquídeas y las mujeres hermosas celebra el tradicional desfile de "los silleteros" y sus principales calles se convierten en un multicolor río de flores de mil tipos y matices. La alegría se capta por los poros. Medellín está de fiesta.

En el coliseo de ferias —el mejor de Sudamérica— desfilan grandes campeones de diferentes razas y especies. En la noche la feria se inunda de música y luz, turistas de todo el país danzan hasta llegar la madrugada.

"El paisa" es persona generosa como las tierras de Antioquia, inteligente, sincera y abierta como el mar. Por eso a Medellín acuden por año miles de turistas del interior y el extranjero, para llevar siempre un recuerdo inolvidable: el mismo que ahora traigo yo.

Medellín fue fundada en el valle de Aburrá que descubriera, a auspicios de la Corona española, don Jerónimo Luis Tejelo. Don Francisco Herrera Cepuzano fundó la primera construcción con el nombre de San Lorenzo de Aburrá, hacia el año de 1675, siendo trasladado más tarde el poblado al Sitio de Aná, donde tomó el nombre de villa de La Candelaria de Medellín, en memoria de don Pedro Portocarrero y Luna, conde de Medellín, quien influenció ante la Corona para elevar el pueblo a la calidad de villa.

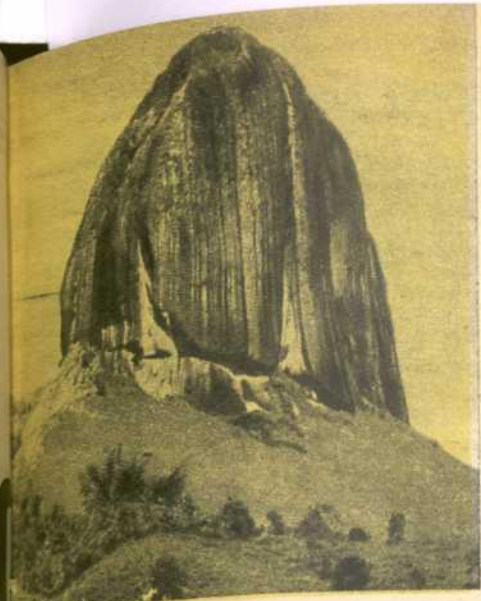
Desde entonces han pasado muchas aguas bajo el puente, y el Medellín actual nos presenta una faz de progreso incalculable. Es "el corazón del poderío industrial colombiano". También allí la ganadería ocupa un fuerte renglón de producción que se revela en un volumen de transacciones que semanalmente sobrepasa los 36 millones de pesetas (seis millones de pesos colombianos).

La Fiesta Brava, como en todas las fronteras españolas, halló su trónculo en Medellín desde la colonia, y a principios del presente siglo tuvo su primera plaza de construcción "firme": el antiguo Circo Teatro España, inaugurado en 1910 y que fue reemplazado por la actual plaza de La Macarena, que ha de dar paso al progreso de la ciudad y ceder a la fuerza de las palas mecánicas, motivo por el cual se ha abierto intensa campaña por la construcción de una plaza monumental.

Los viejos aficionados recuerdan aún cómo esta ciudad fue en pretéritas épocas un centro taurino de más movimiento que el mismo Bogotá. Hoy han cambiado radicalmente las cosas y ese es el afán del aficionado antioqueño.

LAS CORRIDAS

Buena entrada hubo el día 7, pero desgraciadamente la tarde se fue a pique en



Abajo: El «Papa Guerrero», uno de los cronistas taurinos más antiguos y autorizados de Colombia, en un gesto que refleja la calidad de los toros lidiados la primera tarde, y el «Cura Burgos», personaje antioqueño conocido ampliamente en el ámbito nacional colombiano. La plaza podría estar vacía, pero él es el único que nunca puede faltar. En la foto final: El último día, el del festival, Antonio Bienvenida —resentido de la voltereta— fue sustituido, y la entrada se resintió. Este es el aspecto del tendido, mientras por el ruedo desfilan los campeones de Paso de Colombia. (Fotos CASTRO CAYCEDO.)

EN MEDELLÍN



gran parte por el ganado. Los dos días siguientes hubo una baja considerable en las taquillas, hasta que el domingo, día 9, se registró menos de media entrada. Las gentes hablaban entonces de la falla al haber «abierto» con toros de El Socorro en lugar de Dosgutiérrez, vacada que goza aquí de un magnífico cartel. Sea como sea, decreció el ánimo, punto que anotamos en contra a esta más que exigente afición.

PRIMERA TARDE

Los toros de El Socorro —si por casualidad fueron toros de lidia— se llevaron los deseos de los coletudos, la esperanza de los aficionados de todo el país, las varas de los poco exigidos piqueros y los capotes y muletas, con derrotes, mal estilo y aspereza.

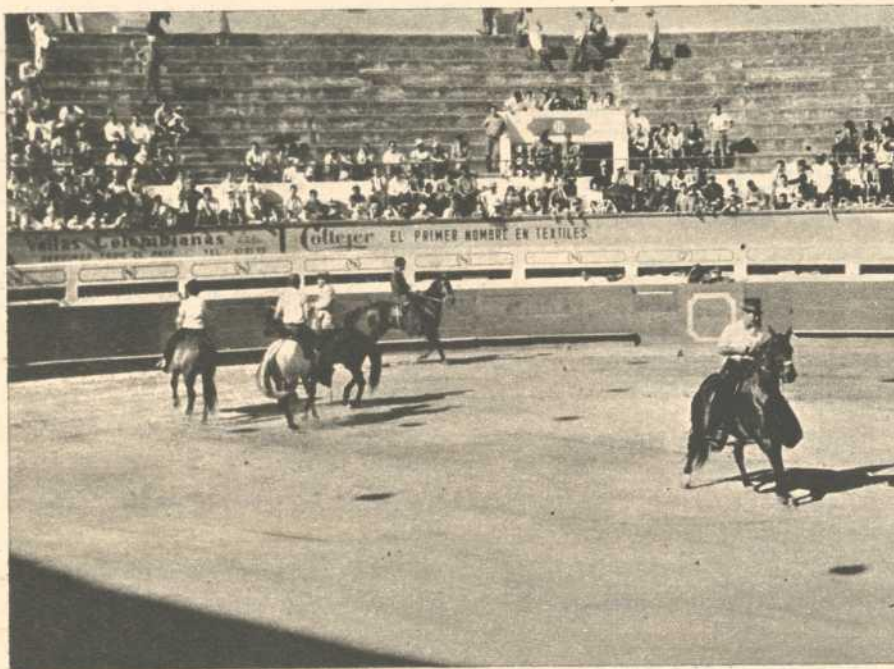
Los toros de El Socorro envidiaron bravura a las mulillas del arrastre; lucimiento al corneta que hubo de hacer sonar su instrumento cinco veces, casta a los jameigos de la pica y nobleza al magnífico público que llenaba La Macarena.

Los toros de El Socorro vinieron a Medellín a pasear y poner orden en el callejón, a darnos una tarde interminable y a enterrar una divisa ante la afición «paisa».

Eran pitones como roperos de prenda, «cosas» de carne, hueso y pezuñas. Todo eso, menos toros de lidia. La testuz buscaba la montera, las manos desarmaban de los trastos, y las cornamentas, esas destartadas cornamentas impedían acomodarse a los mismísimos rocines.

Antonio Bienvenida, Curro Lara y Juan Silveti hubieron de conformarse con su enorme voluntad, que quedó como sello de su honradez. Pero sus esperanzas hubieron de estrellarse con eso que benévolutamente llamo toros, quedando todo en simples deseos, y no era eso exactamente lo que quería la afición.

Bienvenida había llenado la plaza. Por él esperaban miles de aficionados que le ovacionaron largamente cuando hubo de jugarla con sus dos bueyes de turno, que prontamente se evaporaban, llegaban parados al último tercio y hacían casi imposible la tan esperada muerte. El primero es pasaportado con prontos



tud tras una faena pletórica de conocimientos, dominio y arrojo. El segundo fue saludado tres veces por el «usía», mientras Antonio hacía lo imposible por «cazar» a semejante morlaco, que más quiso saber del olivo que de los trastos del torero.

Silveti tuvo arrestos de valor. De ese valor «hecho» para la galería que mucho aplaude y nada ve. Las palmas enmarcaron algunos de sus pases, desarticulados, sin ligazón y muchas veces sin remate. La muleta iba casi siempre por las alturas y se escuchaba entonces el rugido de Villamelón. Fue un corto balance a su favor que dio margen a que algunos le esperaran para la segunda tarde.

Curro Lara venía dispuesto a agradar. A llevar la afición de Medellín en su bolsillo, y aunque escuchara dos recados en su segundo, que contrastaron con la insistente petición de oreja en su primero, el más potable de los seis, logró palmas fuertes al lancear a la verónica y pasar de muleta con temple y ligazón. Había material para «fabricar» una ore

ja. La estocada, de buena ejecución, fue caída, y el presidente dijo ¡no!

La polémica quedó reducida entonces a querer y no poder, a tratar de construir frases sin encontrar tema y a hacer muchos votos para el día siguiente.

SEGUNDA TARDE

Toros de Dosgutiérrez en el cartel. Parece mentira... había sólo media entrada. Ayer la tarde fue mala, especialmente por los toros que no dieron juego. Hoy tenían mucho que torearles, a pesar de su temperamento, de sus muchas dificultades. Pero se podían torear. Y lo hizo Antonio. Y lo logró por sobre todo. Con majeza, gracia y profundidad como a su segundo. Con poderío, como a su primero, que sólo tenía seis arrancadas «malgeniadas» y «grotescas». Para esos inodables había una muleta de lidiador y una tizona de matador. Tres orejas por to

do y media vuelta en su segundo, pues la aparatosa cogida obligaba al maestro a salir ayudado por las asistencias. Ovación de órdago de los aficionados que hoy sí podrían visto torear.

Juan Silveti vio en su primero un animal alegre que iba bien por el izquierdo y había cumplido en varas. Su segundo tenía demasiado peligro; echaba la cabeza arriba; no humillaba...; creo que el mejicano dio a sus enemigos muchos, muchísimos pases. No recuerdo cómo ni por dónde fueron. Creo también que hubo palmas, desplantes y estocadas en cierto rincón. Una oreja.

Se presentaba Mauro Liceaga. Un vecino mío comentaba a grandes voces con toda la indiscreción, esto que me quedó sonando y pasó luego a mis notas: «He contado los muletazos del niño, y éste es el número cien que da por año. Además, baila muy bien «la bamba».

Y agrego yo; por fortuna logró despachar pronto a su segundo, que era un manso con una oreja por cortar.

EL FESTIVAL DE CIERRE

Seis novillos de Dosgutiérrez, alegres y agradables, para Silveti, Jerónimo Pimentel, que reemplazaba a Bienvenida, Curro Lara, el joven Pellicer y Liceaga, quien cortó dos orejas.

El indiscutible triunfador fue el madrileño Pimentel, quien desde el momento de hacer el quite al primero, que decían no embestia, hasta lancear a su animal de turno, dijo, así se torea. Los terrenos son éstos. Los brazos y la cintura se mueven así. Así se carga la suerte.

Fue algo colosal, que aún perdura en La Macarena. Faltó un puyazo al animal, y la faena de muleta, que inició majamente, fue a menos, para dar a últimas varias vueltas al anillo.

Luego vinieron faenas «simpáticas» y animación en los desolados tendidos.

Germán CASTRO CAYCEDO



PLAZA DE TOROS DE MURCIA

Empresa: ALEGRE, PUCHADES y BARCELO

FERIA DE SEPTIEMBRE 1964

4 grandes corridas de toros y 2 novilladas con picadores

SABADO 5

7 ejemplares de Pablo Romero
Un novillo para el rejoneador

D. ALVARO DOMEQ
ROMERO

y seis toros para

MIGUEL BAEZ

"LITRI"

DIEGO PUERTA

PACO CAMINO

LUNES 7

6 toros del Excmo. Sr. Marqués
de Domecq para

PEDRO MARTINEZ

"PEDRES"

SANTIAGO MARTIN

"EL VITI"

MANUEL BENITEZ

"EL CORDOBES"

MIERCOLES 9

6 novillos de TORRESTRELLA
(D. Alvaro Domecq) para

CURRO LIMONES

ANDRES TORRES

"EL MONAGUILLO"

SEBASTIAN BORRERO

"CHAMACO"

JUEVES 10

Presentación del maravilloso espectáculo cómico-aurino-musical

RENOVACION DE

«EL BOMBERO TORERO»

CON SUS 8 ENANITOS TOREROS, 8

Las corridas empezarán a las cinco y cuarto en punto de la tarde,
excepto la del día 6, que empezará a las cinco

DOMINGO 6

8 toros de D. Antonio P. de San
Fernando para

MIGUEL MATEO

"MIGUELIN"

RAUL GARCIA

VICENTE FERNANDEZ

"EL CARACOL"

RAMON SANCHEZ

(de Murcia, que tomará la
alternativa)

MARTES 8

7 ejemplares de D.ª María Montal.
vo. Un novillo para los rejoneadores

D. ANGEL y D. RAFAEL
PERALTA

y seis toros para

JAIME OSTOS

MIGUEL MATEO

"MIGUELIN"

GABRIEL DE LA HABA

"ZURITO"

DOMINGO 13

6 novillos de D. Fermín Bohórquez
para

MANUEL CASCALES

MANUEL CANO

"EL PIREO"

GREGORIO TEBAR

"EL INCLUSERO"

ENTREVISTA CON RICARDO LOPEZ ARANDA

SEGUNDO PREMIO «LOPE DE VEGA» DE COMEDIAS



Ricardo López-Aranda es un joven escritor santanderino. Hace cuatro años obtuvo el premio «Calderón de la Barca» por su comedia «Cerca de las estrellas». Su estreno en el María Guerrero constituyó un éxito.

Este año ha obtenido el segundo premio del concurso «Lope de Vega», por su comedia «Noches de San Juan». Y es muy probable que esta obra se estrene la próxima temporada en el María Guerrero, ya que en estos días el director de este teatro, José Luis Alonso, ha pedido a López-Aranda su comedia recientemente premiada, con ánimo de ponerla en escena, tal vez a continuación de «El Rey se muere», de Ionesco, obra que iniciará la temporada 1964-65.

Encuentro a Ricardo López-Aranda en Santander. El joven escritor —veintiocho años— no quiere salir de su tierra. Hace algunos viajes a Madrid, rápidos, otros al extranjero, y vuelve en seguida a la orilla del mar, a su casa santanderina, donde trabaja sin descanso.

Le pregunto por su «Noches de San Juan»...

—«Noches de San Juan» —me dice— es una obra dramática, que se desarrolla entre la gente de la clase media y obrera. Historia sencilla, en la que apenas pasa nada. Unos personajes con sus sueños, sus fracasos y sus esperanzas. Hay en esta comedia cierto desgarramiento humano, y siempre una confianza en el destino personal, aunque a veces esto no llegue a cumplirse.

—El estilo de «Cerca de las estrellas»?

—En el estilo, sí; en el contenido creo que hay más profundidad en la nueva.

—¿Cómo ves y qué defecto señalas a la literatura de hoy?

—Falta de contenido intelectual.

—¿En su totalidad?

—Excluyo el ensayo y algo la poesía.

—Ejemplo de esa falta de contenido...

—No es —me dice López-Aranda con rapidez— que yo abogue por una literatura como la de hace treinta años. Pero, por ejemplo, la llamada literatura de «denuncia» hace mal en ocuparse tan solo de los hechos, sin dar las razones que motivaron esos hechos.

—¿Quieres ver las almas de los personajes?

—En efecto. Para mí el retrato es tan sólo lícito cuando el alma de los personajes se asoman a la escena, a la pintura o al relato.

—¿Academicismo?

—Creo que tan academicistas son los que pintan por fuera el Partenón como los que pintan chabolas de un suburbio.

—¿El mayor peligro?

—El conformismo. Pero... ¡cuidado! A mi entender, conformismo no es sólo estar de acuerdo con situaciones establecidas. A veces se pinta una situación «inconformista», creyendo que el remedio vendrá del mismo lado. Y en cuanto a lo que suele decirse del tradicional realismo español, me parece otro tópico. No son realistas Cervantes, Santa Teresa o Quevedo, por ejemplo. La realidad de estos escritores nada tiene que ver con la realidad como reflejo de lo circundante. Esto nada tiene que ver con el realismo de mesa camilla o de chabola que se nos suele servir hoy.

—¿El mejor escritor español de este siglo para ti?

—Valle-Inclán.

—¿El que más te gusta de los comediógrafos de hoy?

—Buero Vallejo.

—¿Cuántas comedias tienes terminadas?

—Seis.

—¿Qué obras de otros géneros?

—Una novela y un ensayo sobre teoría del teatro.

—¿Vas a ir a Madrid más veces el próximo año?

—Cuando vaya a algunos de mis estrenos, y algún viaje rápido más.

—¿Te interesa poco Madrid?

—Poco.

—A mí, poco también. Sin embargo, un comediógrafo, al menos en los primeros años de su carrera, necesita tener mayor contacto con el mundillo madrileño.

—Eso creo. Pero... ¡en fin, procuraré visitar más ese mundillo!

Uno comprende esta posición pura de López-Aranda. Son pocos —y más en estos años— los que no se deciden a abandonar su tierra provinciana para trasladarse a los Madriles en busca de fortuna y gloria. El caso de este joven santanderino, apérgado a su tierra verde y a su verde mar, es raro y bello. Yo le bendigo y pido a Dios que El le bendiga también. Pero... unos paseitos de vez en cuando, sobre todo en el inicio de su carrera de dramaturgo, me parecen indispensables, sin que esto desvirtúe su amor a la tierra en que nació.

Yo recuerdo en la historia de la literatura dramática a un paisano mío, un ilustre sevillano, Ximénez de Enciso, dramaturgo del siglo XVII, que no quiso salir de la capital bética más que para estrenar sus comedias en Madrid. Y en seguida, a Sevilla.

López-Aranda, trabajador infatigable, joven y con dos importantes premios ya en su haber, sigue las huellas de Enciso. Me parece puro. Y Dios quiera que tras una serie de éxitos pueda mantenerse así siempre.

M. DIEZ CRESPO



PAQUIRRI

**EL DIESTRO QUE IRRUMPE
EN LA FIESTA CON EL INMENSO
PODERIO DE LAS GRANDES
FIGURAS DEL TOREO**

PAQUIRRI posee el sitio que sólo corresponde a los privilegiados de todas las épocas toreras

PAQUIRRI, un genio del toreo y el mejor exponente y realizador de la pureza de la fiesta

OCHO TARDES HA TOREADO PAQUIRRI CON PICADORES, PUDIENDO PRESENTAR ESTE FENOMENAL BALANCE DE EXITOS

Orejas cortadas: 22 - Rabos conseguidos: 4
Salidas en hombros: 6

PAQUIRRI ES ASI



LA ACTIVIDAD DE PLEN

Numerosos trofeos en todas las plazas de España.—Pero los triunfos se

LAS CORRIDAS ENTRE SEMANA

TRES A HOMBROS

PONTEVEDRA, 18.—Quinta corrida de fiestas de La Peregrina. Seis toros de don Juan de Dios Pareja Obregón, de Sevilla, que resultaron buenos y manejables.

Corbacho, en su primero, ovación, oreja y vuelta. En el otro, ovación, dos orejas, vuelta y salida.

El Cordobés, en el primero, ovación, oreja y vuelta. En el otro, extraordinaria ovación, dos orejas, rabo, dos vueltas, salida y otra vuelta más en unión de los otros dos espadas y el mayor de la ganadería.

Gabino Aguilar, en su primero, ovación, oreja, petición de otra, dos vueltas y salida a los medios. En el último, ovación, oreja, vuelta y salida.

Los tres matadores fueron paseados a hombros por los maletillas que estos días se encuentran en Pontevedra.

OREJAS A MARTIN Y DOS ANJOS

LLORET DE MAR, 19.—Toros gordos y bien presentados de Ignacio Sánchez y Sánchez, de Salamanca.

Manolo Martín, en su primero, ovación, dos orejas, dos vueltas y salida. En el otro, ovación y salida.

Emilio Redondo, en su primero, ovación. En el otro, aplausos.

Amadeo dos Anjos, en su primero, ovación, dos orejas, petición de rabo, dos vueltas y salida. En el que cerró plaza, ovación, oreja y vuelta.

EXITO DE MURILLO

BARCELONA, 20.—Plaza Monumental. Cinco toros de Concha y Sierra y uno de Bohórquez, muy bien presentados, pero que dieron mal juego.

Paco Corpas, en su primero, faena artística para media estocada, ovación. En su segundo, faena de arte y dominio en terreno peligroso para pinchazo y media, ovación.

Fermin Murillo, faena valiente para media y cuatro descabellos. Aplausos. En el otro, faena torera a base de pases de todas marcas, para pinchazo y entera. Oreja.

Rafael Pedrosa, faena valiente con pases de rodillas, para pinchazo, media y tres descabellos. Ovación. En el último, buena faena para pinchazo, estocada y cuatro descabellos. Aplausos.

MIGUELIN, COGIDO GRAVE

ANTEQUERA, 21.—Toros de Santa Coloma.

Miguelín fue cogido en su primero, de pronóstico grave. Terminó Curro Romero. Curro Romero, dos orejas y ovación. Limeño, aplausos, oreja y ovación, y p. en el sobrero.

Durante la lidia del quinto, el ruedo se llenó de botellas, al no ser devuelto a los corrales por su invalidez. En "compensación" regalaron un sobrero.

TARDE DESLUCIDA

CIUDAD REAL, 21.—Seis toros de Ramón Sánchez, mansos, lidiados.

Pedrés, oreja y palmas. Carlos Corbacho, palmas y ovación. El Cordobés, petición y pitos.

TRIPLE TRIUNFO

ALICANTE, 22.—Caja buena entrada se lidiaron seis mansos y peligrosos estados salmantinos pertenecientes a don Abdón Alonso Velasco, aunque tres de ellos se dejaron las orejas en manos de los toreros.

El Tino estuvo breve en el primero, al que mató de estocada caída, oyendo palmas. En el cuarto realizó una gran labor con la muleta, con acompañamiento de música y palmas, matando de estocada desprendida. Dos orejas.

Pacorro fue aplaudido en sus dos toros toreando con el capote. En el segundo de la corrida hizo una buena faena de muleta, pero mató de dos pinchazos horados y descabello al noveno golpe, por lo que sólo oyó palmas. En el quinto, con trescientos veinte kilos de canal, oyó la música en una superior faena que remató

de estocada entera que le valió el corte de dos orejas.

Diego Puerta oyó palmas con el capote en sus dos toros. En el tercero se mostró eficaz y voluntarioso, matando de estocada algo delantera y oyendo palmas, y en el sexto entusiasmó a las gentes en una labor en la muleta en la que inter vino la música. Mató de pinchazo y estocada corta con descabello al segundo empujón; mas así y con todo se le otorgó una oreja.

El Tino y Pacorro fueron sacados a hombros.—M. MATAIX

CORRIDA ENTUSIASMANTE

MÁLAGA, 22.—Terminada la Feria malagueña, y habida cuenta de que los millares de veraneantes en nuestra Costa del Sol tienen por fiesta preferida la de los toros, se organizó para hoy una corrida en la encantadora Marbella, con reses de Molero hermanos, para José María Montilla, Carlos Corbacho y El Cordobés.

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

¡VIENE COMO MEJICANO!

ALCALÁ DE GUADARA, 23.—Corrida de Feria. Toros de Arcadio Albarrán, bravos.

Rafael Jiménez "Chicuelo", faena a su primero muy artística, para media estocada. Vuelta con petición. En el otro, faena deslucida. Silencio.

José Martínez "Limeño", buena faena, para una estocada. Oreja. En el otro faena valiente. Vuelta con petición.

Juan Gálvez, mejicano, aplaudido, faena por naturales y de pecho, para estocada. Oreja. En el último estuvo desgastado.

CORRIDA PASADA POR AGUA

BARCELONA. (De nuestro corresponsal).—La corrida de toros del domingo fue bastante accidentada. Con decirles a ustedes que se inició a las seis menos cuarto y terminó a las nueve de la noche, ya está expresado todo.

Manolo Vázquez alifó como pudo a su primero, un manso que huía del engaño. Lo pasaportó de dos pinchazos y media, y se le pito.

Corbacho, saludó a su primero con una larga cambiada de rodillas; la res tomó dos varas y llegó punteando y con gemo al último tercio; el maestro le hizo una breve faena por la derecha, sin confiarse, y despenó a su enemigo de un pinchazo bien señalado, media y tres descabellos. Se le aplaudió.

El tercero de la tarde era un bicho negro tostado, de muy fina estampa; tomó tres varas y Sandoval se lució por delante. El bicho llegó muy quedado a la muleta; porfió el azteca, sobre todo por el lado izquierdo. El cielo se encapotó amenazando lluvia; Sandoval pasaportó a su enemigo de una estocada perpendicular. Entonces empezó a diluviar de tal forma que los toreros tuvieron que refugiarse del ruedo, y el respetable refugióse en los tendidos altos, que están

Cerca de una hora duró el diluvio. Sin embargo, la empresa de la plaza, muy preparada, apenas escampó, con un tractor y estereras recogió los charcos, y volvió mucho serén en el albero. Como el piso filtra bien el agua, quedó todo en perfectas condiciones.

Reconocido el terreno, salieron de nuevo los diestros al redondeo; y el cariz de la corrida, que andaba más que mojado, subió como florecida por el riego. Manolo Vázquez, a su segundo, gordo y algo brocho, lo saludó con unas verónicas soberbias. Y luego, en su quite, dibujó unas chicuelinas portentosas, esperando a su enemigo de frente. Algo de ensueño.

El bicho, que parecía bravo, se vino abajo. Vázquez le hizo una faena muy correcta, aguantando el fuerte cabeceo de la res, pasaportándole de un pinchazo escupido y una estocada caída. Se le aplaudió y saludó desde el tercio.

El quinto de la tarde era de otra ga-

nadería; los bichos lidiados eran de doña

En las taquillas se puso el cartel de "No hay billetes" y, lo que es mejor todavía, naturales y extranjeros salieron de la plaza entusiasmados por las grandes faenas de los tres matadores.

Tuvieron éstos, realmente, una tarde espléndida, los tres cortaron apéndices—dos orejas Montilla al que abrió plaza, una en cada toro El Cordobés, y orejas y rabo Corbacho en el quinto—, y fueron despedidos, al terminar, con ovaciones calurosas y unánimes.

Montilla mató de una gran estocada, y de estocada algo desprendida y descabello respectivamente; el de La Línea, de pinchazo, media y descabello, y un magnífico volapié, y El Cordobés, de dos pinchazos y media, y de uno, otra media y descabello a la primera.

Fueron verdaderamente magníficas la faena de Montilla al que abrió plaza, la de Corbacho al quinto—su primero fue débil de remos, se cayó varias veces y eso deslució algo la labor muleteril—, y las dos de El Cordobés, auténticamente cordobesistas, que transcurrieron entre ovaciones y olés delirantes.

Una corrida, en fin, triunfal para todos, pues la empresa acabó el papel, los toreros no cesaron de oír aplausos y los espectadores pasaron una gran tarde. Así siempre y a las 15.45 cantados.

Juan de MÁLAGA

Isabel Rosa González, y éste de Sepúlveda de Yeltes; pareció reparado de la vista y protestado por el concurso fue retirado, saliendo el sobrero, de Sánchez Montijo. En las primeras varas salió rebotado del castigo, pero luego se apretó con el hierro.

Con buen son llegó a la muleta y Corbacho le hace una faena muy reposada y elegante, toda por la derecha. Mató de una estocada en la cruz. Dobló la res pero la levantó el cachetero. Ello le hizo perder la oreja. Por fin se acostó su enemigo y Corbacho dio la vuelta al anillo.

Enbalada la corrida hacia arriba salió el sexto de lidia ordinaria, cómodo de cabeza. Tomó tres varas y se lució Sandoval por delante; brindó al concurso. El bicho iba muy bien al engaño y el azteca se lució en una faena prolija, en especial por redondos, largos y muy toreros y llevando a la res prendida en la fámula. Lo mató de una estocada honda. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

En último lugar salió un bicho, bravísimo, de doña Isabel Rosa González. Don Alvaro Domecq, pese a la posible inseguridad del albero, después del diluvio, le prendió tres apencillos y cuatro pares de banderillas; no acertó con los rejonés de muerte y pie a tierra hizo morder el bicho a su enemigo de una estocada en la yema. Debíó cortar oreja, pero ya eran las nueve de la noche y todo quedó en vuelta al anillo.

Lo que decimos: corrida accidentada que empezó siendo diurna y terminó siendo nocturna.

Juan de las RAMBLAS

SERRANITO SIGUE EN ALZA

BENIDORM, 23.—Toros de Escudero Calvo, mansos.

Antonio Ortega «Orteguita», ovacionado en su primero. En el otro, dos soberbios pares de banderillas. Faena con mucho temple. Dos pinchazos y descabello. Vuelta al ruedo con petición.

Agapito García «Serranito», ovacionado en faena para una estocada. Oreja. En el otro faena variada. Mató de un pinchazo y estocada. Oreja.

Santiago Castro «Luguillano», faena mandona para un pinchazo, estocada y descabello. Vuelta al ruedo con petición. En el último, faena valiente. Cuatro pinchazos, media y descabello. Ovación y saludos.

DOS OREJAS A EL CORDOBÉS

CUENCA, 23.—Corrida de feria. Cinco toros de Ramón Sánchez. El segundo fue devuelto a los corrales y sustituido por otro de la misma ganadería; el cuarto, castigado con banderillas negras, y uno del duque de Pinohermoso.

Francisco Antón «Pacorro», frente a un toro peligroso, se limitó a una tanda de naturales, para una estocada. Pitos. En

el otro, manso, mató de dos medias estocadas. Pitos.

Gabriel España, mejicano, en su primero, un aviso. En el otro, pitos.

Manuel Benítez «El Cordobés», ovacionado en verónicas. Faena por redondos, manolitas, molinetes y naturales, para media estocada. Dos orejas. En el último, faena por alto y por la espalda con mucha porfía entre los pitones. Mató de tres pinchazos, media estocada y descabello. Vuelta al ruedo.

TARDE REDONDA DE RAFAEL PERALTA

FIGUERAS, 23.—Toros de Lucio Muriel.

El rejoneador Rafael Peralta obtuvo un gran triunfo. Cortó las dos orejas a su primero y las dos y el rabo al segundo.

Victor Quesada estuvo valiente en el primero, en el que dio la vuelta al ruedo, y deslucido en el otro.

Manuel Carra oyó muchos aplausos en su primero y cortó una oreja, con dos vueltas al ruedo, en el que cerró plaza.

OREJAS «A LA LUSITANA»

GERONA, 23.—Toros de Molero Hermanos, bravos.

Los rejoneadores Cándido y Lolita López-Chaves tuvieron una lucida actuación y cortaron una oreja.

Andrés Hernández, aplaudido con la capa en su primero. Faena con pases de todas las marcas, para una estocada. Vuelta al ruedo. En el otro estuvo bien con la multa. Mató de dos pinchazos y descabello. Ovación y petición de oreja.

Amador Soares tuvo una gran tarde. Se lució con el capote y las banderillas. Faena variada a su primero, para una estocada. Dos orejas. En el último, faena con pases de distintas marcas. Mató de una estocada. Oreja.

INAUGURACION BRILLANTE

MARTOS, 23.—Corrida de inauguración de su plaza, con cabida para 6.000 espectadores sentados y 1.500 de pie. Presidió el gobernador civil de la provincia. Seis toros del conde de la Corte, bien presentados.

Jaime Ostos faena a su primero con derechazos y pases de pecho, para dos pinchazos, media estocada y descabello. Palmas. En el otro fue aplaudido con la capa. Faena valientísima a un toro quedado, con derechazos y pases de pecho. Mató de dos pinchazos. Oreja.

Curro Romero fue aplaudido en verónicas a su primero. Faena por derechazos, ayudados por alto, manolitas y pases por alto para un pinchazo y una estocada. Oreja. En el otro, el mayor del encierro y que provocó el desconcierto en el ruedo, no intentó hacer faena. Mató de media estocada y descabello.

José María Montilla se lució con la capa en su primero. Faena junto a las tablas con derechazos y pases de pecho, pases de rodillas, redondos, manolitas y naturales, para una estocada. Dos orejas. En el otro, faena con pases de todas las marcas. Mató de una estocada ladeada. Oreja.

TRIUNFO DE ANGEL PERALTA

SAN FELIU DE GUIXOLS, 23.—Toros de Prieto de la Cal, bravos.

El rejoneador Angel Peralta tuvo una gran actuación en sus dos enemigos. Cortó una oreja en el primero y las dos del segundo.

Antonio Chenel «Antoñet», que reapareció, fue aplaudido en verónicas. Faena con pases de diversas marcas, para una estocada casi entera y descabello. Aplausos. En el otro volvió a lucirse con el capote. Faena con derechazos, naturales y pases por alto. Mató de una estocada y descabello. Vuelta al ruedo.

Fernando de la Peña, mejicano, fue ovacionado con la capa. Faena variada y artística, para un pinchazo hondo. Vuelta al ruedo con petición de oreja. En el último se lució en verónicas. Faena valiente con pases de todas las marcas. Mató de un pinchazo doble. Petición de oreja y saludos.

UN AVISO A PALMENO

SAN SEBASTIAN, 23. (De nuestro corresponsal).—Los toros de Pablo Romero que se lidiaron en el coso donostiarra dieron un promedio de 571 kilos; tomaron trece varas y diez picotazos en total, sin que ninguno se distinguiera por su acometividad a los caballos, habien-

TEMPORADA

con sangre de varios heridos

do cumplido sólo con las varas reglamentarias el que se lidió en cuarto lumbar. Excepción del tercero, algo más manejable, los cinco restantes acusaron sensiblemente, fueron broncos y de media arrancada y algunos blandearon de manos, aunque todos murieron con la boca cerrada. Algunos fueron aplaudidos en el arastre por el obnubilamiento que producían en el público los pesos de los astados y al sexto se le dio la vuelta al ruedo. Queremos suponer que por la misma causa y por la fiereza con que hizo astillas un sector de la barrera.

Andrés Vázquez evidenció su oficio en ambos enemigos y toreó sin aflijirse, por lo que escuchó música en las dos faenas de muleta. Mató a su primero de estocada y descabello a la tercera y fue ovacionado, saludando desde el tercio, y al cuarto lo despenó de dos pinchazos y estocada, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo.

Palmeño dio las mejores verónicas de la tarde y se estiró bien al torear con la muleta con mucho estilo, pero con el estoque no estuvo expeditivo. Al primero lo mató de pinchazo, estocada y descabello a la segunda, y al quinto, al que le practicó faena que mereció música, de cuatro pinchazos, media y descabello a la tercera, habiendo dado lugar a que sonara un aviso.

Efraín Girón hizo faena variada a su primero con acompañamiento musical y perdió la oreja por querer tres pinchazos, estocada y descabello a la segunda. Fue ovacionado y saludó desde el tercio. Al que cerraba le colocó tres pares de rehiletes en todo lo alto y en el mismo sitio, y con la muleta estuvo breve, pero valiente, habiendo oído música. Mató de media y descabello a la tercera, dando la vuelta al ruedo.—J. Q.

GRAN TRIUNFO DE LUIS SEGURA

La corrida de don Juan Pedro Domecq resultó excelente para el ganadero y para muchos aficionados. Bravos los seis para los caballos, voluntariosos en las arrancadas pelearon con grito y temperamento. Luego, a la muleta, con menos poder, casi todos se quedaron cortos en las embestidas y algunos puntearon cuando los muletaeros no llevaban temple suficiente.

Fernán Murillo estuvo bien con el capote y la muleta en los dos suyos, evi-

denciando lo puesto que está técnicamente, pero el estilo poco favorable de los cornúpetas no permitió que de manera suficiente caldearan el ambiente sus faenas.

La tarde fue para Luis Segura, el torero predilecto de la isla. En su primero, tras recibirle con unas magníficas chicuelinas desde el platillo de la plaza, sufrió un impresionante revolcón, sin consecuencias graves, afortunadamente. Con la muleta mostrarse muy valiente y artista, dando la vuelta al ruedo después de una gran estocada. Hubo petición de oreja. Pero el gran triunfo lo alcanzó en el quinto de la tarde, con el que realizó una maravillosa faena, modelo de temple y mando, todo dentro del estilo más rutilante y auténtico. Cuando el público estaba más entusiasmado volvió a añadir el estoque hasta la gamuza, saliendo rodando el bicho de la suerte. ¡Qué formidable volapié para la plaza de las Ventas! Entre ensordecedoras ovaciones le concedieron las dos orejas, dio dos vueltas al ruedo y salió otras tantas veces a los medios. Luis Segura continúa en el pináculo de la admiración taurina de Mallorca.

Manolo Blázquez, valiente como siempre, con enormes deseos de triunfo, se arrimó en sus dos toros, tanto con el capote como con el trapo rojo. Lástima que no le acompañara la suerte con el estoque. Falló en los descabellos, cosa que no perdonan los turistas y muchos de los que no son turistas. En ambos dio la vuelta al ruedo.

El trofeo «Ciudad Palma de Oro», puesto en litigio por la afición mallorquina, fue ganado por Luis Segura.—Quinto Caldentey.

APARICIO, GANADERO EN ALZA

TARRAGONA, 23.—Un toro de Félix Cameño para rejones y seis de Julio Aparicio, buenos.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, que actuó en cuarto lugar, cortó una oreja.

Curro Gijón, aplaudido en su primero. Petición de oreja y saludos. En el otro, dos orejas.

Victoriano Valencia, aplaudido. Ovación y saludos. En el otro, vuelta al ruedo.

Diego Puerta, faena coriada a su primero. Pitos. En el último, silencio.

CAPITULO DE NOVILLADAS

NOVILLADA TRIUNFAL

CIUDAD REAL, 18.—Segunda de feria. Ganado de Manuel Camacho, de Jerez, bravo.

Joaquín Camino, en su primero, ovación y salida. En su segundo pasa a la enfermería, y allí la cuadrilla le lleva la oreja.

Antonio Ruiz «El Barquillero», en su primero, ovación, dos orejas y rabo. En el otro, ovación y dos orejas.

Andrés Torres, en su primero, ovación, oreja y vuelta. En el otro, ovación, dos orejas, vuelta y salida.

El diestro Joaquín Camino sufre una herida de pro óstico grave.

HERIDO GRAVE

ALCALA DE GUADAIRA, 22.—Novillada de feria. Ganado de José Navarro Villadiego.

Fernando dos Santos, en su primero, aplausos. En su segundo resultó cogido, pasando a la enfermería. Termina con el novillo José María Susón.

Oreja a Dos Santos, que se la llevan a la enfermería, donde fue asistido de una cornada grave.

José María Susón, en su primero, oreja y vuelta. En el otro, ovación. En el último, división de opiniones. En el último, silencio.

TRIUNFARON LOS TRES

CADIZ, 23.—Ganado de Salvador Guardiola, bravo.

Manuel Cano «El Pireo», ovación en uno y dos orejas y rabo en otro.

Rafael Jiménez Márquez, una oreja en el primero y pitos en el segundo.

Gregorio Tebar «El Inclusero», dos orejas en uno y ovación en el último.

NOVILLOS DIFICILES

NERVA (Huelva), 23.—Reses de Pablo Rincón Cañizares, difíciles.

José Fuentes, silencio en uno y vuelta al ruedo en otro.

Pepe Luis Blanco «Caetano», vuelta

al ruedo con petición de oreja en el primero y dos orejas en el segundo. En el último, vuelta al ruedo.

LOS NOVILLOS DIERON FACILIDADES

PEDRO MUÑOZ, 23.—Novillos de Eugenio Marín Marcos, buenos.

Constantino Sánchez «El Zorro de Toledo», palmas en uno y dos orejas en otro.

Paco Puerta, ovacionado en el primero y una oreja en el segundo.

Aurelio Núñez, una oreja en uno y dos orejas en el último.

TRIPLE EXITO

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 23.—Novillos de Arturo Pérez. El cuarto fue devuelto a los corrales y sustituido por otro de la misma ganadería.

José González «Copano», una oreja en cada uno de los suyos.

Andrés Torres «El Monaguillo», una oreja en uno y aplausos en el otro.

Francisco Rivera «Paquirri», dos orejas en el primero y silencio en el último.

CARA Y CRUZ

TAFALLA, 23.—Novillos de Encinas. Gregorio Lalanda, dos orejas y rabo en uno y una oreja en el otro, con salida final a hombros.

Paquito Ceballos, palmas en uno y pitos en el último.

EL CARLOTENO, POKER DE OREJAS

TARAZONA DE LA MANCHA, 23.—Novillos de Higinio Luis Severino, buenos.

Ginés Picazo, dos orejas en uno y palmas en el otro.

Pedro Mengual «El Carloteno», dos orejas en el primero y dos orejas y rabo en el segundo.

Pepe Luis Díaz, aplauso en uno y silencio en el último.

EL GRAN ESTAMPIDO DE «EL BALA» EN MADRID



MAXIMA EXPECTACION
LLEGO, TRIUNFO
Y PUSO EL CARTEL DE
«NO HAY BILLETES»

EL SABADO A LAS ONCE DE LA MAÑANA

«EL BALA»
TRIUNFADOR DE MADRID
Y SEVILLA

Apoderado: José Luis Marca
Teléfono 23-59-34 Zaragoza

VUELTA AL RUEDO, DINERO O PRESTIGIO

Comentarios sobre el arrendamiento de la plaza de toros de Valencia, por el prestigioso crítico taurino "Recorte", del diario "Levante" de Valencia, 22 de agosto de 1964.

El concurso sobre el arrendamiento de nuestra plaza de toros, por un período de dos años forzosos y otros dos voluntarios flota en el ambiente, acaparando la atención de todos los aficionados que, como es lógico, muestran extraordinario interés por saber a qué manos ha de ir a parar nuestra plaza de toros la próxima temporada.

En la calle está el rumor de que es cosa decidida de que nuestra codiciada plaza de toros va a ser entregada a la Empresa de Madrid. Nada hay de cierto en este rumor, que, por otra parte, consideramos que pueda cristalizar en realidad, por las causas que más adelante expondremos, basándonos en lo que estimamos justo y conveniente para el futuro de nuestra plaza y de la afición valenciana.

En la actualidad, la Comisión Técnica nombrada al efecto está estudiando las proposiciones presentadas al concurso de arrendamiento para dictaminar cuál de ellas considera más conveniente, y proponerla para su aprobación al Pleno que se ha de celebrar el viernes, día 28 del corriente, que aceptará o rechazará la propuesta de la Comisión Técnica. En el último caso será el Pleno quien decida la persona o personas que han de figurar como Empresa los dos próximos años, que son los obligatorios.

No creemos que el caso sea muy difícil de fallar. La Comisión Técnica, o, en su caso, el Pleno, no tiene más que dos caminos a seguir. Son éstos el del dinero o el del prestigio de esta plaza.

Si la Diputación se decide por el dinero, ahí está el empresario sevillano don Diodoro Canorea, con esos DIEZ MILLONES CIENTO CINCUENTA Y SIETE MIL DOSCIENTAS TREINTA Y SIETE PESETAS, oferta que no aventaja ninguno de los otros concursantes. Si, por el contrario, se decide por el prestigio reconocido en esta plaza—no todo en la vida es el dinero—, ahí están don Cristóbal Peris, don Luis Miranda y don José Barceló, aunque este último no sea empresario de primera categoría. Los tres han estado al frente de nuestra plaza de toros: los tres conocen las preferencias de los aficionados valencianos, y los tres cuentan con grandes simpatías por su seriedad y buenas maneras de hacer las cosas. Ahí está, como cosa reciente, la magnífica labor desarrollada por don Luis Miranda y don José Jiménez Blanco a lo largo de la pasada y de la actual temporada, dándose en nuestra plaza más espectáculos que nunca, con las primeras figuras del toreo, y montándose una fecha sin precedentes en la historia de la plaza de toros de Valencia.

En cuanto a la propuesta de la Empresa de la plaza de toros de Madrid, no creemos que la Diputación le preste mucha atención, ya que a Valencia no le interesa, bajo ningún concepto, andar a remolque de Empresas tan poderosas como son las de Madrid, Balafía y Chopera, pues con ello los aficionados saldríamos perjudicados, y nuestra plaza perdería categoría y prestigio. Se dice que en la Memoria presentada por la Empresa de Madrid, aparte del canon arrendaticio, ofrece a la Diputación el construir otra plaza, de más aforo que la actual, en otro lugar. Esto sería una desacertada solución para los valencianos, que no queremos que nuestra plaza desaparezca de donde está, pues resulta decorativa en su emplazamiento, y también sería funesto para el Santo Hospital, que, con la plaza en las afueras de la población, no podría percibir la cantidad de millones que, por el arrendamiento, cobra en la actualidad.

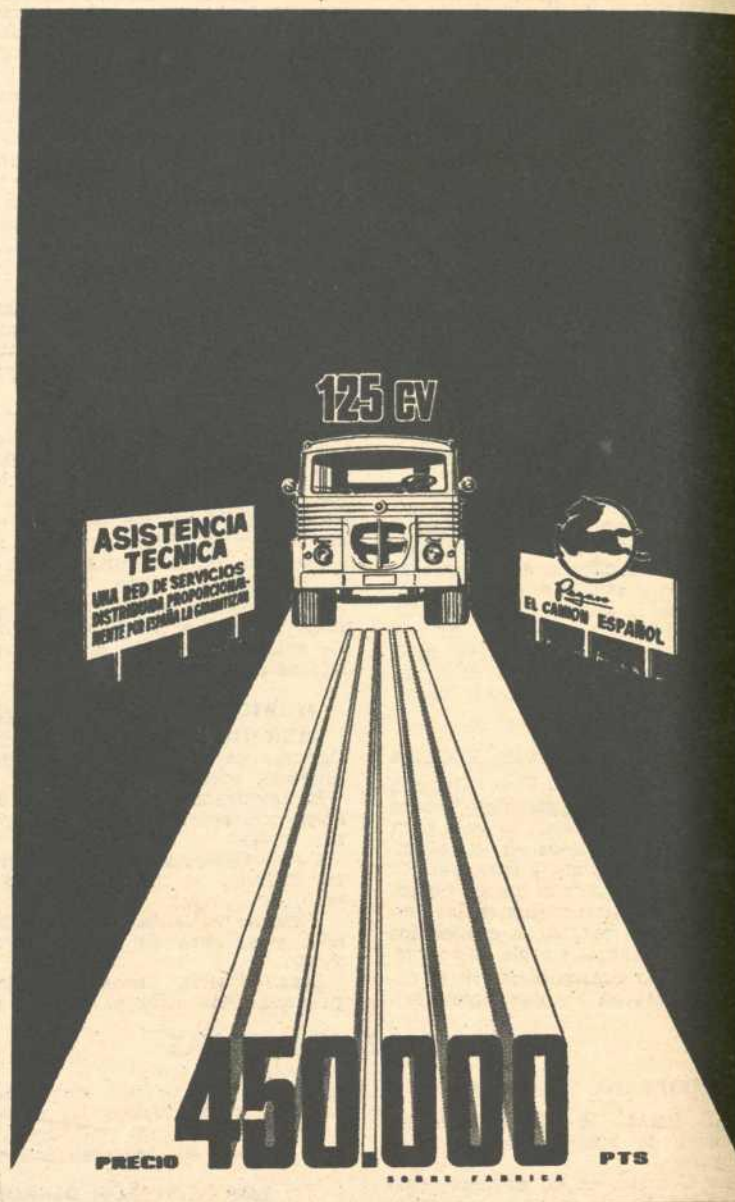
Ahora, a esperar unos días para conocer el fallo de este concurso de arrendamiento, que sitúa a nuestra plaza en primer plano de la actualidad.

Sinceramente, en beneficio de Valencia y de su afición taurina, deseamos que la Diputación se muestre acertada a la hora de elegir al futuro empresario de nuestra plaza de toros.

RECORTE

(REMITIDO)

Pegaso S. A.



GARANTIZADO EN SU TOTALIDAD
POR UN AÑO SIN LIMITACION DE KILOMETRAJE

COMERCIAL **Pegaso S. A.**

Cea Bermúdez, 10 y 12-MADRID

ACTUALIDADES TAURINAS

El arte del rejoneo procura ofrecer el máximo de emoción con el anhelo de que las jacas queden intactas. Como en el lance de la foto, en que la cercanía y la velocidad se combinan en un esfuerzo del que salió blanca la capa del noble animal. Una cornada mortal a la jaca de un caballero en plaza llena a éste de dolor; no en balde el caballo es un animal que se hace querer. Josechu, en acción sobre «Faisán», en Castellón.—(Foto CAIRO.) Abajo: De Jalisco, patria más nombrada de la charrería mejicana, nos llegan noticias de aficionados prácticos. De allí habían llegado a España las gentiles charras que recorrieron los ruedos haciendo alarde de buenas amazonas en las famosas «charreadas». Ahorita, en Guadalajara, hay novillos para los que los paguen bien.—(Foto CUEVAS.)

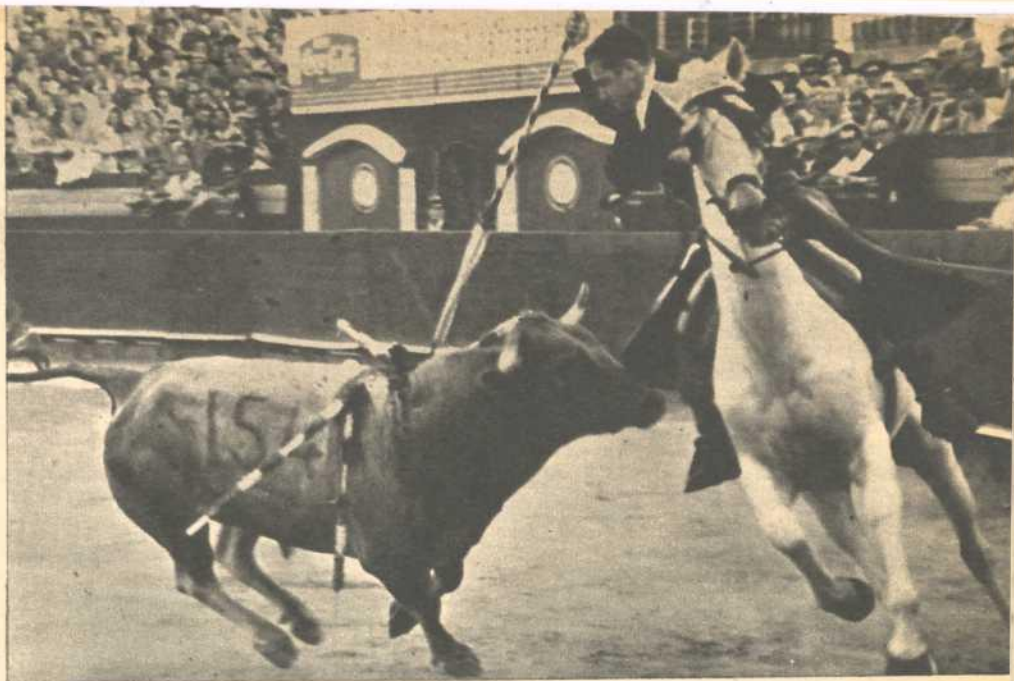
El caballo «Faisán», de nueve años de edad, propiedad del rejoneador don José Pérez de Mendoza, murió en las cuadrillas de la plaza de toros de Benidorm en la noche del lunes día 17. Ocurrió la muerte a causa de haberse presentado la peritonitis en una herida sufrida en el ijlar derecho, en la corrida celebrada en aquella plaza el sábado día 15.

El toro que le infirió la cornada pertenecía a don Alicia Tabernero y tenía los pitones arreglados para ser rejonea-

rechazarías, y que ya la comisión encargada de su estudio determinaría si reunían o no las condiciones debidas.

Se dio lectura a la parte sustancial del pliego de condiciones y a continuación se procedió a la apertura de pliegos.

Don Luis García de Velasco Álvarez, representaba a la empresa de la Plaza de Toros de Madrid; don Lucinio Cuesta a la empresa de don Emilio Ortuño «Jumillano»; don José Bermejo Prieto, al señor Canorea, actual empresario de Se-



EL CABALLO «FAISAN», DE JOSECHU PEREZ DE MENDOZA, MUERTO POR UN TORO EN BENIDORM

do. El percance fue debido a que el toro era muy pronto en las arrancadas y para los terrenos de dentro iba muy fuerte. Estando el cornúpeto muy cerrado en tablas, con apenas sitio para pasar el caballo, Josechu Pérez de Mendoza, impaciente porque el toro no quería abrirse, resolvió intentar clavar un pcr de banderillas a una mano en tan comprometido terreno, y aunque realmente lo clavó, el toro no tuvo más que dar una fuerte arrancada apoyándose en sus patas traseras para alcanzar al precioso animal tordo casi blanco.

Retirado del ruedo inmediatamente, dos veterinarios, allí mismo, en las dependencias interiores del circo, llevaron a cabo una delicada operación para reducir la hernia intestinal que se produjo, tomando parte, inclusive, en un rasgo de buena voluntad, que fue muy elogiado por todos, hasta los doctores de la enfermería. Pero la herida era grave, tanto, que al salir de nuevo al ruedo Josechu Pérez de Mendoza con otra cabalgadura, le dijo a su mozo de espaldas: «¡Lo ha metado, lo ha matado!»

Después de dos días de inútiles esfuerzos, en los que el rejoneador se quedó al lado del noble animal, como antes decimos, murió en la noche del lunes, y cuentan testigos presenciales que el señor Pérez de Mendoza no pudo reprimir las lágrimas.

El martes por la mañana paró el caballero rejoneador su coche en una gasolinera instalada en la carretera de Alicante, y hablando con un empleado de la misma, antiguo novillero, Antonio Planas «Planitas», le dijo que era un ejemplar único por sus condiciones físicas, excelente doma, nobleza y valentía para rejonear, siendo su valoración de unas ochocientas mil pesetas.

M. MATAIX

DIEZ MILLONES OFRECEN POR LA PLAZA DE VALENCIA

En el salón de Cortes de la Diputación Provincial de Valencia se celebró el acto de apertura de las proposiciones presentadas para el arrendamiento de la Plaza de Toros.

En total se han presentado ocho solicitudes, que corresponden a los siguientes señores, enumerados por el orden de presentación de los correspondientes pliegos:

1. Don Luis García de Velasco Álvarez.
2. Don Lucinio Cuesta Álvarez.
3. Don Lucinio Cuesta Álvarez.
4. Don José Bermejo Prieto.
5. Don Salvador Blasco López.
6. Don Luis Miranda Dávalos.
7. Don Cristóbal Peris Beltrán.
8. Don José Barceló Llorca.

La presidencia invitó a los concurrentes a que formularan las observaciones que estimaran pertinentes, haciendo uso de la palabra el señor Peris Gimeno para decir que, de acuerdo con el edicto del concurso, los concursantes debían acreditar el ser empresarios de plaza de Toros de primera categoría como condición para tomar parte en el concurso; a lo cual contestó el señor presidente que se procedía seguidamente a la lectura de las proposiciones, sin admitirlas ni



villa y Zaragoza; don Cristóbal Peris, conocido empresario; don José Barceló Llorca y don Salvador Blasco, vecino de Valencia, que se presenta sin otra representación.

El arrendamiento de la plaza se entiende por un periodo de dos años obli-

Solicitante

D. Luis García de Velasco Álvarez	8.000.000 Ptas.
D. Lucinio Cuesta Álvarez	9.500.059 »
D. Lucinio Cuesta Álvarez	10.000.059 »
D. José Bermejo Prieto	10.157.237 »
D. Salvador Blasco López	7.500.280 »
D. Luis Miranda Dávalos	7.250.000 »
D. Cristóbal Peris Beltrán	8.126.000 »
D. José Barceló Llorca	8.150.000 »

Como se puede apreciar, el mayor postor es el representante de la empresa de Sevilla, don José Bermejo Prieto, que ofrece 10.157.237 pesetas. La presidencia aclaró que por tratarse de un concurso, el hecho de ofrecer mayor cantidad no supone la adjudicación del arriendo de la Plaza de Toros, ya que luego la Comisión correspondiente se decidirá por la proposición que considere más oportuna.

Como no hubo ninguna propuesta ni reclamación, terminada la apertura de pliegos la presidencia dio por terminada la sesión.

DISPUTA DE LA «OREJA DE BRONCE»

A nuestra Redacción ha llegado ya, desde Guadalajara, Jalisco, el lujoso programa de los actos organizados por los aficionados prácticos, para celebrarse del 12 al 16 de septiembre en esta bella ciudad mejicana de Guadalajara.

Nos complace esta justa de valientes que sienten la emoción de torear tan desinteresadamente para dar cumplida muestra de su amor a la Fiesta.

Reproducimos con verdadero placer el programa de festejos taurinos, para ejemplo de los muchos aficionados españoles que no practican el toreo o lo hacen sin este espíritu de cooperación y competencia que ponen sus amigos mejicanos.

gatorios, con prórroga voluntaria de otros dos por parte del arrendatario; las bases establecían un mínimo de seis millones y medio para el primer bienio, y de siete millones para el segundo. Abiertos los pliegos, las ofertas por anualidades fueron las siguientes:

Oferta primer bienio Segundo bienio

8.000.000 Ptas.	9.000.030 Ptas.
9.500.059 »	10.500.501 »
10.000.059 »	10.501.000 »
10.157.237 »	10.157.237 »
7.500.280 »	8.300.100 »
7.250.000 »	7.250.000 »
8.126.000 »	8.126.000 »
8.150.000 »	8.650.000 »

Las bases son como sigue:

Se celebrará un número mínimo de cinco festejos con seis novillos cada uno, los cuales tendrán lugar en la Plaza de Toros «El Progreso».

Los ejemplares que se lidiarán tendrán un peso que oscile entre 240 y 260 kilogramos y serán sorteados entre los participantes.

Participarán todos los aficionados prácticos, miembros de cualquier Peña Taurina que no sean profesionales y se inscriban dentro de plazo.

Cada uno de los participantes podrá nombrar libremente su cuadrilla, siempre que en ella no figuren elementos profesionales.

En cada festejo actuará un picador profesional.

El Jurado para la entrega de trofeos estará integrado por matadores de toros y cronistas taurinos.

Los triunfadores de estos festejos serán los integrantes del Cartel de Lujo de la Convención, que se celebrará el miércoles 16 de septiembre, para disputarse «La Oreja de Bronce». Los participantes de este último festejo no pagarán ninguna cuota adicional.

La inscripción será de 2.500,00 pesos (dos mil quinientos pesos) por participar como espada. Quedando el valor de las carnes a favor del Comité Organizador, para cubrir los gastos de organización.

Vaya desde aquí nuestra ovación y los mejores deseos de triunfo para todos.

FECHAS DE JOSE FUENTES

Hoy 25 de agosto, Almería.
30, Medina del Campo.
31, Linares.
Día 6 de septiembre, Sevilla.
8, Huelva.
10, Villanueva del Arzobispo.
13, Sevilla.
14, Aranda de Duero.
15, Salamanca.
16, Villacarrillo.
20, Zaragoza.
23, Logroño.
26, Presentación en Madrid.
27, Repetición en Madrid.
La feria de Sevilla, Barcelona, y diez novilladas más a falta de acoplamiento de fechas.

PENA Y PLAZA NUEVAS EN CAUDETE

Desde Caudete, allá por la tierra de las naranjas, nos escribe un grupo de aficionados. La carta es larga y el espacio nos impide el placer de reproducirla. Pero queremos acusar recibo y deseársela mucha suerte a este grupo entusiasta que acaba de fundar la Peña Taurina «Las Arenas de Caudete» con el noble deseo de reconstruir la bonita plaza local.

Caudete merece este gesto, porque no todos los pueblos cuentan en su historia con un factor de la estación de ferrocarril que se llamaba Luis Mazzanini.

PEÑA EN MEDINA DEL CAMPO

Han quedado ultimados los carnes de feria en Medina del Campo, una vez aprobados por la Comisión de festejos del Excmo. Ayuntamiento los siguientes festejos:

Domingo día 30 de agosto: Corrida de novillos-toros de la ganadería de los señores Beltrán de don Julio Garrido, para los matadores José Fuentes, Vicente Punzón y Paco Payarés.

Domingo día 6 de septiembre: Corrida de toros, de la ganadería de don Dionisio Rodríguez, de Salamanca, para los matadores Santiago Martín «El Viti», Banoio Blázquez y Andrés Hernando.

Martes día 8 de septiembre: Novillada económica, para novales de esta localidad.

LA PEÑA VICENSE

El presidente de la Peña Taurina Vicense nos comunica que la nueva Junta directiva ha quedado constituida en la forma que a continuación se indica:

Presidente, don Sebastián Nozera Casadevall.—Vicepresidente primero, don Antonio Palma Bocanegra.—Vicepresidente segundo, don Juan Vivet Moías.—Secretario, don José Adam Orriols.—Vice-secretario, don Ramón Casadevall Borróns.—Tesorero, don Antonio Garriga Serra.—Contador, don Francisco Feixas Cabanas.—Asesor, don Pascual Gil Pescador.—Bibliotecario, don Andrés Tort Collell.—Vocales: don José Bujons Prats, don José Brquero Pérez, don José Soley Mención, don Moisés Noguera Pujol, don Juan Anglada Roca y don Baltasar Musach Brugarols.

Nuestra felicitación a los aficionados de Vich por su designación y que su labor en pro de la Fiesta les proporcione muchos éxitos.

Existen aficionados de ojos perfectamente sanos que sólo ven el torero con uno. De tener bien como Argos el resurto sería exactamente el mismo. Van a la plaza con su faena hecha—esa "faena hecha" que tanto critican al torero—y estilo, personalidad o característica que no entra de lleno en el campo visual del único ojo de su gusto, no es válido. De antemano puede contar con un aficionado menos.

Lo curioso es que estas restricciones ópticas-taurinas sean enfermedad exclusiva de buenos aficionados. En gran público es mucho más fluido, más propicio a la novedad, la diversidad, lo diferente. El aficionado fétido, una vez tragado el duro bastón de su faena única e intransferible, ya no puede mirar más que en una sola dirección:

—Hoy ha debutado un muchacho que puede ser torero. Vé a verlo.

—¿Echa la pata adelante?

—No. Pero...

—Ya no me gusta. Que lo vea Rita.

Por lo general, siempre encontrarás al buen aficionado parapetado en su tosado "así no es" ante la más mínima cosa que se aleje de "su faena", de su concepto particular del torero. Y como el perro del hortelano, que ni comía ni dejaba comer, increpa al aficionado libre de tan curiosa enfermedad:



CHIRIBITAS TAURINAS

LA FAENA HECHA

Por OSELITO

—A usted no puede gustarle ese torero. No, señor, de ninguna manera. Usted, armador de Fulaño lleno de gracia y arte, no puede serlo también de Sutaño, sobrio y valeroso.

Siempre ha pasado igual. Jamás ha abandonado su faena este restringido aficionado. Hasta de una época pasa a otra llevándola sobre su solapa como un desafío, tratando de seguir imponiéndola. No tiene en cuenta la natural evolución. No cree que de esta rigidez de visión escapen los toreros por buenos que sean que, a veces, no forman una sola pieza el buen torero y el buen aficionado. El caso más ilustre y ejemplar que podemos poner es el de Guerrita. Su célebre "alijera si quieres verlo" respecto a Bermonte en sus comienzos, no fue más que eso. Y su instantánea adhesión al arte de José, también. Este entraba de lleno en su exclusivo campo visual. Juan no. Era lo nuevo. Algo que se le oscarizaba a su vista tan magistral en tantos y tantos aspectos de la lidia. Y, sin embargo, tenía ante sí al que, al enseñar a llevar más mandado y reunido al toro, echaría los simientos más firmes y seguros, no sólo al torero de su época, sino al de la actual también.

José era "su faena" más o menos corregida y aumentada.

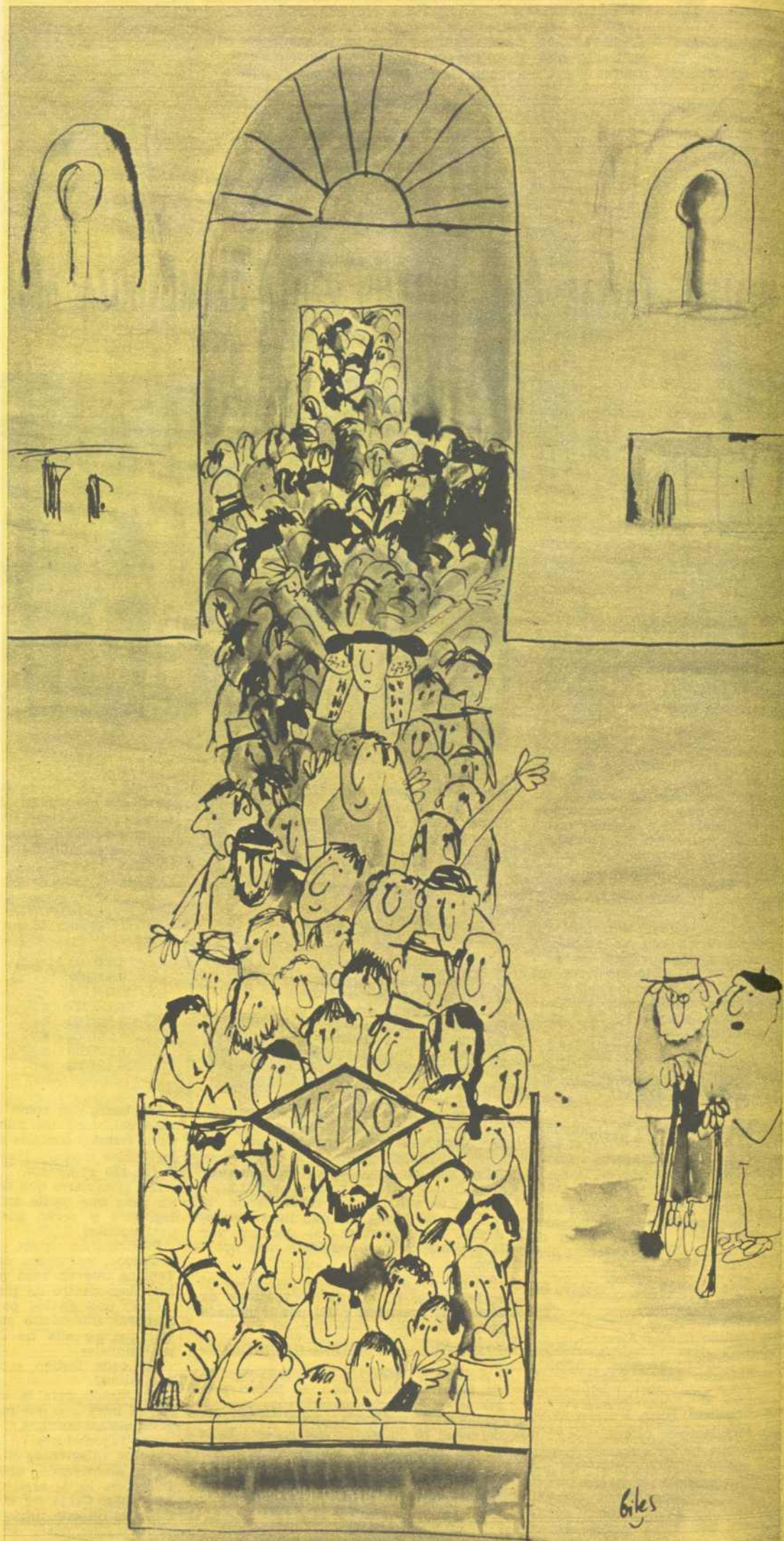
Juan... lo diferente que, sólo por serio, no habría de tener validez duradera.

Amigo aficionado: Sácate del cuerpo ese rígido bastón de "tu faena y na más". Sed flexible. El torero tiene breves y claras reglas fijas que todos conocemos. Defiéndelas. Es la técnica de su buen hacer. Pero no pretendas dictar desde andanada cómo ha de interpretarla el torero en la arena y... frente al toro. El mejor aficionado será siempre el que más arcane a ver y gustar del sabroso plato de los toros. Si me haces caso engordarás. Si no, darás muchas caídas de latiguillo.

¡Y no veas lo que duelen cuando son de espaldas!

Buen humor, Buena política

Por Giles



—¡Qué tiempos aquellos de las calesas, los mantones de Manila, los madroños, el desfile de jacas multicolores, la horchata y el agua de limón, la peineta y el bombín! ¡Entonces sí que se podía venir a "escuchar" los toros a la salida!

PLAZA de TOROS de RONDA

JUEVES 10 DE SEPTIEMBRE



ACONTECIMIENTO TAURINO DEL AÑO 1964!

GRANDIOSA CORRIDA GOYESCA

7 HERMOSOS EJEMPLARES, 7, DE DON CARLOS NUÑEZ

UNO PARA EL REJONEADOR

ALVARO DOMECA Y ROMERO

Y LOS SEIS RESTANTES PARA

JULIO

ANTONIO

APARICIO y ORDOÑEZ

EL SUCESO TAURINO MAS SENSACIONAL DE LA TEMPORADA!



BAJO EL CIELO DE COLOMBIA

En la foto superior vemos un aspecto de la Plaza de «La Macarena», en Medellín, bajo el cielo de Colombia, a la que acuden los aficionados para ver la Feria de Agosto, de la que damos referencia en nuestras páginas interiores. Esta Plaza, amenazada por el desarrollo de esta gran ciudad industrial, está en trance de desaparición para ser sustituida por una nueva. En la foto inferior, una vista de la feria de ganados que se celebra en Medellín y que es origen de las corridas en dicha ciudad. En los cerrados, el ganado manso. Tan manso como el de «El Socorro», lidiado el primer día de toros. (Información de la Feria de Medellín en páginas 24 y 25.)

